

[ni]

Actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua, Nicaragua

Zobeyda Catalina Zamora Úbeda*

* Magíster en Filología Hispánica, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua). Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Docente de Latín, Gramática latina, gramática griega e historia de la lengua española del Departamento de Español de la UNAN-Managua.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Zamora Úbeda, Zobeyda Catalina (2014). Actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua, Nicaragua. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.689>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Nicaragua	934
INTRODUCCIÓN	937
Justificación del tema	937
Objetivos	938
Estado de la cuestión	938
MARCO METODOLÓGICO	940
<i>Datos generales de Managua</i>	940
Descripción de la muestra y recolección de los datos	943
Universo y muestra	943
Criterios de selección de la muestra	945
Descripción de la muestra	946
Procesamiento de los datos	952
Procedimiento de la investigación	953
ANÁLISIS DE LOS DATOS	954
Nombres dados a la lengua que habla	954
La variante nacional: percepciones cognitivo-lingüísticas	956
Región o zona que consideran que hablan igual a ellos	956
Región o zona que consideran que habla diferente a ellos	958

Actitudes positivas	960
Actitudes negativas	964
El español general	968
Opiniones sobre la corrección lingüística	968
Opiniones acerca de la unidad lingüística	976
Actitudes afectivas	979
Preferencias dialectales en los medios de difusión	979
Preferencias generales por otras variantes dialectales	982
<i>La enseñanza por profesores de otro país de habla hispana</i>	982
Asociaciones	983
EL ESPAÑOL DE OTRAS NACIONES: PERCEPCIONES	
COGNITIVO-LINGÜÍSTICAS	985
Países que los capitalinos consideran que hablan	
un español igual o parecido al de ellos	985
Países que los capitalinos consideran que hablan	
un español diferente al de ellos	987
ESCALA DE ACEPTACIÓN POR PAÍSES	989
CONCLUSIONES	1006
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1008

[ni]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

Toda persona asume una actitud positiva o negativa ante otra que habla diferente. Algunas veces esa actitud se encuentra marcada por factores extralingüísticos, ya sean políticos, sociales, raciales o económicos, entre otros. Las actitudes lingüísticas dependen también del conocimiento que se tenga sobre la cultura, la historia, el prestigio y el estatus hacia determinada comunidad de habla, de modo que estas se basan en los gustos y creencias hacia determinada lengua.

Todos los hispanos compartimos algo en común: el idioma (español). Por eso, es normal que en los países donde se habla esta lengua existan algunos rasgos comunes. Así, por ejemplo, aunque el español de Honduras se asemeja en el léxico a la variante lingüística nicaragüense, no obstante, también surgen diferencias. Así, por ejemplo, el español de Cuba diverge mucho del argentino, en el nivel fonético y léxico. A estas diferencias y semejanzas en los modos de hablar se une la discrepancia y similitud de culturas, modos de ver la vida, la historia de las naciones, etc. A partir de estos contrastes se asumen actitudes no solo ante las variantes lingüísticas de las demás naciones, sino también hacia la nacional.

Por ser el lenguaje uno de los elementos más relevantes para los grupos humanos al momento de identificarse con algo o con alguien, se torna interesante, además de necesario, conocer cuál es el nivel de vitalidad y el grado de trascendencia que presenta una lengua o una variante de habla, de modo que sean estos los determinantes que puedan afectar positiva o negativamente la identidad cultural de los individuos.

Lo antes mencionado suscita el interés de estudiar cuáles son las actitudes lingüísticas que presentan los capitalinos nicaragüenses frente a las variantes locales y a las de los demás países de habla hispana. Este estudio es el primer acercamiento sobre las actitudes lingüísticas hecho en la capital nicaragüense, y forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*¹, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

En el análisis de algunas de las preguntas para el caso de Nicaragua se tomaron en cuenta las variables sociolingüísticas, para conocer de qué manera la *edad*, el *sexo* y el *nivel de instrucción* influyen en una actitud lingüística. Es menester resaltar que no se tomó en cuenta el *nivel socioeconómico* debido a que en Nicaragua este no está bien definido y a que, además, el censo nacional lo retoma en niveles de pobreza: pobres, no pobres y pobreza extrema.

Objetivos

El objetivo general es estudiar las actitudes lingüísticas de los hablantes de Managua hacia el español de Nicaragua y las variantes lingüísticas de los demás países de habla hispana.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- a. Identificar las actitudes cognitivas y afectivas que tienen los hablantes de Managua hacia las variantes lingüísticas del español de Nicaragua y las de los demás países de habla hispana.
- b. Describir las correlaciones entre las variables sociolingüísticas *edad*, *sexo* y *nivel de instrucción*, y las actitudes lingüísticas de los hablantes capitalinos.
- c. Establecer la percepción cognitivo-lingüística frente al grado de preferencia y gusto por las variantes lingüísticas de los demás países de habla hispana.

Estado de la cuestión

Las actitudes lingüísticas son un área de la sociolingüística que apenas se está investigando en Nicaragua, donde solamente se han realizado dos investigaciones monográficas. Una de ellas es la de Loasiga (2010), quien escribió la monografía “Las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa (zona Central de Nicaragua), frente al español hablado en Nicaragua y

1 *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

2 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

las demás variantes lingüísticas de los países de habla hispana”. En este estudio se muestra que los matagalpinos nombran *español* al idioma que hablan. Esta denominación fue elegida mayoritariamente por las mujeres y los jóvenes.

Los datos recopilados a través de esta investigación Loasiga (2010) señalan que los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa mostraron actitudes lingüísticas favorables hacia su zona (Región Central) y desfavorables para la zona del Pacífico. Del mismo modo, mostraron un nacionalismo lingüístico, pues prefirieron la variante nicaragüense como la que se debe de hablar en todo el país. Por otro lado, catalogaron como “correcta” la variante peninsular (España) y mostraron rechazo hacia la variante de Costa Rica. Además, se demostró que las actitudes lingüísticas varían de acuerdo con las variables *edad*, *sexo* y *nivel de instrucción*; por ejemplo: fueron los hombres los que prefirieron que la educación de sus hijos fuera dada por profesores nacionales. Estos mismos consideraron que el lugar donde se habla “mejor” el español es su propia región. Las mujeres no solo catalogaron a Costa Rica como el país donde se habla “incorrectamente”, sino que consideraron que los nicaragüenses “hablan mal”, con lo que demostraron deslealtad lingüística hacia su propia variante.³

Por su parte, García, B.; García, G. y Rivas (2011) llevaron a cabo el estudio “Las actitudes lingüísticas de los hablantes de León, Nicaragua, frente al español nacional y al de los demás países de habla Hispana”. En esta investigación se demostró que la mayoría de los leoneses denominaron *español* a su lengua materna. Con relación al español nacional, los informantes mostraron una actitud positiva hacia la zona del Pacífico (Managua, Granada y Chinandega, entre otras), y consideraron que es la zona donde hablan igual a ellos. De igual manera, presentaron gusto y preferencia por esta misma zona. Por otro lado, el 88% de los encuestados afirmaron que la zona Central (que incluye: Estelí, Matagalpa y Nueva Segovia) habla diferente, y mostraron rechazo por esta zona al manifestar que no les gusta como hablan. La misma zona fue considerada por el 70% de los informantes como la que habla “peor” el español. En cuanto a las variables sociolingüísticas, las mujeres mostraron deslealtad lingüística al opinar que los nicaragüenses “hablan mal” (56,3%) esta opinión fue dada por los jóvenes (rango de edad de 20 a 35 años), mayoritariamente. En el *nivel de instrucción*, prevaleció la universitaria.

A partir del acercamiento a estos dos trabajos sobre actitudes lingüísticas en Nicaragua, los cuales, como ya se mencionó, son los dos únicos hallados en la exploración bibliográfica, surge el interés y la necesidad de continuar extendiendo investigaciones como estas a otras zonas del país. Se debe destacar que este es el primer acercamiento desde esta área de la sociolingüística que se realiza en la capital nicaragüense.

³ Según Alba (2003: 86), citando a Galmés de Fuentes (1964: 131): “La deslealtad lingüística es considerada por los demás como un acto de arrogancia y de traición al grupo, a la región, al país”.

MARCO METODOLÓGICO

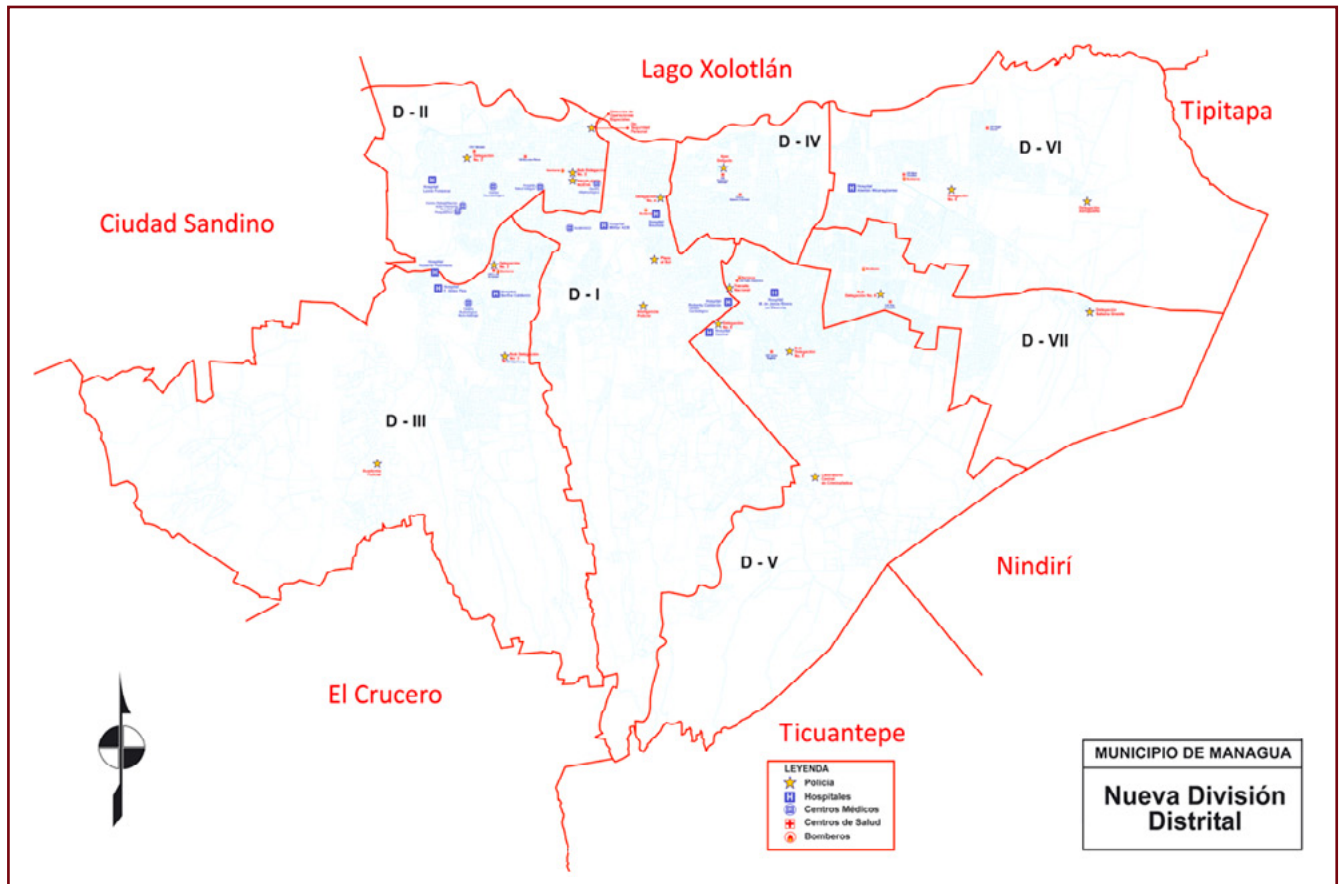
En este acápite se caracterizan los datos demográficos de la capital de Nicaragua, Managua, para lo cual se tomaron en cuenta los datos generales de los cinco distritos que la integraban, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 del INIDE (Instituto Nacional de Información de Desarrollo, 2006).⁴

Datos generales de Managua

Managua tiene su origen prehispánico en las riberas del lago Xolotlán, o lago de Managua, donde se asentaron sus primeros pobladores. Su establecimiento se habría producido desde hace 10.000 a 15.000 años. Managua fue fundada como ciudad el 24 de marzo de 1819, con el nombre de “Leal Villa de Santiago de Managua”. En 1852, se constituyó en capital de la República, con lo que se dio inicio a un proceso de centralización de actividades político-administrativas y económicas en la ciudad. Managua limita, al norte, con el lago Xolotlán; al sur, con el municipio de El Crucero, y al este, con los municipios de Tipitapa, Nindirí y Ticuantepe. Tiene una superficie municipal de 289 km², y la superficie del área urbana es de 150,5 km². La altitud mínima de la capital es de 43 metros sobre el nivel del mar, y la máxima, de 700 metros (Alcaldía de Managua, 2010).

⁴ En el VIII Censo de Población y de Vivienda del año 2005 la población estaba distribuida en 5 distritos. El 26 de junio de 2009 la capital de Nicaragua fue reorganizada en siete distritos, al crearse el Distrito I y el Distrito VII. De los dos nuevos distritos, el VII fue el resultado de dividir el distrito VI en dos, de tamaño proporcional, y el Distrito I, llamado Distrito Capital, resultó ser el viejo centro de la capital y de las zonas donde se ubica la principal actividad comercial, y algunos territorios pertenecientes a los distritos III, IV y V (*El 19 Digital*, 23 de junio de 2009). Se debe aclarar que en el presente estudio se tomó el censo poblacional de 2005, por ser el único que había sido publicado a la fecha de publicación de este capítulo.

MAPA 1
DISTRITOS DE MANAGUA



Fuente: Alcaldía de Managua (2011).

Cada delegación distrital de Managua es coordinada por un delegado representante del alcalde en el territorio. Este municipio está conformado aproximadamente por 137 barrios, de los cuales 94 son residenciales, 134 son urbanizaciones progresivas, 270 son asentamientos humanos espontáneos y 21 son comarcas, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 (2006).⁵

La población del municipio de Managua es de 937.579 habitantes, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda del año 2005, y la población urbana es de 908.892 habitantes.

De acuerdo con este censo, el Distrito II, con una extensión de 18,1 km, es el que presenta la menor cantidad de población de Managua, con 117.303 habitantes y 23.305 viviendas. Este territorio posee la única muestra arqueológica de

⁵ Cifras en revisión por el INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2006).

los primeros habitantes de la ciudad, “Las Huellas de Acahualinca”, descubiertas en 1874 por un grupo de picapedreros. En este distrito se ubica el principal botadero Municipal, siendo una de las mayores afectaciones de contaminación del territorio, y cuenta además con el Estadio Nacional. Sin incluir la parte del área que corresponde al Centro Histórico, Político, Administrativo y Cultural en términos urbanísticos, el Distrito II es meramente urbano, y el desarrollo de su estructura prácticamente ha alcanzado su máximo nivel de cobertura.

El Distrito III, que cuenta con un área de 83,4 km², es el más extenso. Cuenta con una población de 190.207 habitantes y 36.821 viviendas (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2006). Actualmente, su desarrollo inmobiliario ha mostrado mayor dinamismo, en especial en las áreas ubicadas al sureste del mismo. Estos proyectos habitacionales, destinados a la clase alta, en su mayoría son residenciales suntuarios. Este distrito tiene la particularidad de concentrar el mayor número de universidades privadas y públicas del país.

El Distrito IV es el más pequeño de todos, con una extensión de 15,9 km². Cuenta con una población de 148.049 habitantes y 27.055 viviendas, según datos del INEC (2006). A este distrito, ubicado en la parte norte de la ciudad, a orillas del lago Xolotlán, pertenece el viejo centro de Managua, destruido por el terremoto de 1972. Allí destacan los más antiguos barrios, como son Los Pescadores, Largaespada y Santo Domingo, en el centro del casco urbano de la ciudad. En su territorio se encuentra ubicado el Mercado Oriental, el cual es el principal centro de compras de Nicaragua, con inmensa afluencia de comerciantes y consumidores de todo el país. En este distrito, que es meramente urbano, en donde se localizan importantes lugares turísticos y de contenido histórico y cultural de la capital.

El Distrito V, con un área de 82,6 km², es el segundo en extensión (después del Distrito III), con una población de 207.387 habitantes y 39.707 viviendas, según datos del INEC (2006), y es el distrito que presenta las mejores características para lograr un mayor crecimiento urbano, debido a su zonificación y uso del suelo, un poco provocado por la lotificación y venta de propiedades pertenecientes a las cooperativas agrícolas.

Debido a su posición geográfica, este distrito es clave, ya que está rodeado de importantes autopistas, zonas residenciales, extensas áreas de cultivo agrícola, industrias, escuelas, universidades y hoteles, entre otros. Es necesario mencionar la transformación del uso del suelo en los últimos 15 años, debido a las áreas de vivienda que se han ido convirtiendo en áreas comerciales.

El sector de la carretera a Masaya constituye el área donde se está desarrollando la ciudad de manera ordenada. Se caracteriza por un comercio dirigido a la clase alta y media alta, siendo la imagen más moderna de la ciudad, en donde se han formado corredores comerciales a lo largo de la carretera. Es en este territorio donde se han realizado las principales inversiones comerciales y de servicio en los últimos años, por lo que se identifica como el nuevo centro de la ciudad. En este distrito se encuentra el mercado Roberto Huembés, el segundo

más importante de Nicaragua, que tiene la particularidad de ser visitado por nacionales y extranjeros, para comprar en el “sector de artesanías” que funciona en uno de los locales del mercado. Estas particularidades convierten al Distrito V en un lugar relevante, al convertirse en un centro donde los locales interactúan con turistas de habla hispana y de otros países, y tienen la posibilidad de conocer otras variantes del español.-

Finalmente, el Distrito VI, con una extensión de 73,5 km², es el que presenta la mayor población de Managua, con 274.139 habitantes y 52.434 viviendas. Se encuentra ubicado al este de la ciudad, y es considerado uno de los principales distritos del municipio, ya que es el punto de entrada a la ciudad.

En el área de la carretera Norte se encuentran varias de las principales industrias del país, por lo cual este distrito constituye uno de los principales generadores de empleo de la capital.

Asimismo está clasificado como uno de los más densamente poblados, concentrando el mayor número de colonias populares, urbanizaciones progresivas y asentamientos espontáneos, lo cual provoca que los servicios de infraestructura resulten insuficientes tanto en cobertura como en capacidad.

En definitiva todas estas características hacen de la capital de Nicaragua un lugar atractivo cultural y turísticamente para las personas de las otras ciudades del país y para muchos visitantes extranjeros, ya que, por ser la capital, es el lugar donde se concentra el comercio, la economía y la política, y es la ciudad donde se concentra el mayor número de habitantes del país. Todo esto hace que Managua sea de interés para un estudio de las actitudes lingüísticas.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Universo y muestra

Para la distribución de la muestra de forma equitativa se usaron programas estadísticos que permitieron distribuir los resultados y el cruce de las variables seleccionadas para este estudio, que fueron tres: *edad, sexo y nivel de instrucción*.

El universo de la investigación lo conformó el total de habitantes de la capital, es decir, 937.579 personas, de las cuales 444.501 son hombres (47,1%) y 492.998 (52,9%) son mujeres, según el VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005 (INEC, 2006).

La muestra de la investigación, determinada en 400 entrevistados —que equivalen al 0,4% de la población de Managua—, se distribuyó en los cinco distritos establecidos por el censo de 2005. Para determinar el número de habitantes por distrito, se utilizó una regla de tres y, a su vez, el número de entrevistados por distrito se calculó de la siguiente manera:

$$\left. \begin{array}{l} A_1 \xrightarrow{D} C \\ A_2 \xrightarrow{\quad} X \end{array} \right\} \frac{A_1}{A_2} = \frac{C}{X} \quad X = \frac{A_2 \cdot C}{A_1}$$

A_1 : habitantes de Managua. A_2 : número de habitantes del Distrito II. C: 100% de la muestra.

Por ejemplo:

A_1 equivale al número de habitantes identificados en Managua (937.579), A_2 equivale al número de habitantes del Distrito II (119.558), C corresponde al 100% de la muestra (400) y X es el porcentaje de la población que le correspondería a este distrito. El total resultante se multiplica por la muestra (400), de lo que, en números enteros, resultan 51 habitantes para este distrito:

$$\frac{937.579}{119.558} \cdot 400 \quad X = 0,12751779 \cdot 400 = 51$$

La muestra se calculó de acuerdo con el número de habitantes de cada uno de los distritos de Managua, luego se multiplicó por 100 y se dividió por el total de habitantes, el total es la proporción. A continuación, esta proporción se multiplicó por la muestra establecida (400), tal y como se detalla en la tabla 1.

TABLA 1*
POBLACIÓN DE MANAGUA, SEGÚN LOS DISTRITOS ESTABLECIDOS EN EL CENSO DE 2005⁶

Distrito	Habitantes	Porcentaje	400 x P	Muestra real
II	119.558	12,8	51	51
III	189.819	20,2	81	84
IV	146.637	15,6	63	77
V	208.863	22,3	89	91
VI	272.702	29,1	116	97
TOTAL	937.579	100	400	400

Fuente: elaboración propia, a partir del VIII Censo de Población y de Vivienda del año 2005 (INE, 2006).

* NOTA: las tablas del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

⁶ De acuerdo con la clasificación del VIII Censo de Población y de Vivienda del año 2005 (INE, 2006), según el cual la población de Managua estaba distribuida en 5 distritos.

El tipo de muestreo de esta investigación es no probabilístico. Dentro de este se clasifica el tipo de muestreo por cuotas, también en ocasiones denominado “accidental”. Este tipo de muestreo se asienta generalmente sobre la base de los estratos de la población y de los individuos más representativos, según determinadas características, para los fines de la investigación.

Crterios de selección de la muestra

Para esta investigación, la muestra seleccionada contó con las siguientes características homogéneas: ser nicaragüense y haber nacido en Managua o llevar más de 20 años viviendo en la capital. Esta muestra poblacional tuvo las siguientes características heterogéneas: se aplicó un total de 400 encuestas a informantes que cumplieron con las exigencias establecidas según las características homogéneas y las variables sociolingüísticas seleccionadas. Entre los datos recopilados de los informantes se tomaron en cuenta la edad, el sexo, el origen, la ocupación y la escolaridad; sin embargo, las variables que se tomaron en cuenta en el análisis fueron tres: *edad*, *sexo* y *nivel de instrucción*. En cuanto a los grupos generacionales, se delimitaron tres grupos para la variable *edad*: el primero, los jóvenes, entre 21 y 35 años; el segundo, los adultos, entre 36 y 55; y el tercer grupo, de 56 años o más, en el que se encuentran los mayores. Se seleccionaron cuatro grados de instrucción: primaria, secundaria, formación técnica y universitaria. En las tablas 2, 3 y 4 se detalla la distribución de cada una de las variables.

TABLA 2
CONFIGURACIÓN DE LA MUESTRA, SEGÚN SEXO

Sexo	Muestra	Porcentaje
Hombres	182	45,5
Mujeres	218	54,5
TOTAL	400	100

TABLA 3
CONFIGURACIÓN DE LA MUESTRA, SEGÚN GRUPO ETARIO

Edad	Muestra	Porcentaje
21-35	184	46,0
36-55	146	36,5
56 o más	70	17,5
TOTAL	400	100

TABLA 4
CONFIGURACIÓN DE LA MUESTRA, SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN

Nivel	Muestra	Porcentaje
Primaria	50	12,5
Secundaria	163	40,8
Técnico	30	7,5
Universitario	157	39,3
TOTAL	400	100

Descripción de la muestra

En esta primera parte se presentan algunos datos generales de los informantes, los cuales se obtuvieron a través de las encuestas realizadas. A continuación se detallan los resultados (tabla 5):

TABLA 5
ORIGEN DE LOS INFORMANTES

De la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	386	96,5
No	14	3,5
TOTAL	400	100

De acuerdo con la tabla 5, el 96,5% de los informantes son originarios de Managua y solo el 3,5% restante no son nativos de la capital. Según la variable social *edad* (tabla 6), la mayoría de estos se centra en el nivel generacional número 1 (21 a 35 años), seguido de los del segundo grupo (36 a 55), y la minoría se ubica en el tercer nivel generacional (56 o más).

TABLA 6
ORIGINARIOS DE LA CAPITAL, SEGÚN GRUPOS ETARIOS

Edad	Es nacido en la capital		No es nacido en la capital		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
21-35	178	44,5	6	1,5	184	46,0
36-55	145	36,3	1	0,3	146	36,5
56 o más	63	15,8	7	1,8	70	17,5
TOTAL	386	96,5	14	3,5	400	100

En cuanto a la variable *sexo*, el 56,2% son mujeres originarias de la capital y el 43,8% son hombres. De los 400 encuestados, solamente 14 no eran nacidos en Managua, pero tenían más de 20 años de vivir en esta ciudad. De estos, el 28,6% corresponde a las mujeres y el 71,4% a los hombres, como se muestra en la tabla 7.

TABLA 7
ORIGINARIOS DE LA CAPITAL, SEGÚN SEXO

Sexo	Es nacido en la capital		No es nacido en la capital		Total
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	
Hombres	169	43,8	10	71,4	44,8
Mujeres	217	56,2	4	28,6	55,3
TOTAL	386	100	14	100	100

De las 14 personas que afirmaron que no eran originarias de la capital, ocho tenían entre 20 y 30 años viviendo en Managua y seis llevaban entre 35 y 45 años de habitar en ella. Los resultados de las dos primeras preguntas (pregunta 1: *¿Es usted de la capital?*, y pregunta 2: *¿Cuántos años lleva viviendo aquí, en la capital?*) demuestran que la opinión que se recogió en este estudio está conformada por personas originarias de la capital mayoritariamente; el mayor número de personas que no son de Managua llevan entre 20 y 45 años viviendo en esta ciudad.

Acerca del origen de los padres (tabla 8), los resultados han sido ordenados en zonas dialectales, según la propuesta de Rosales en el *Atlas lingüístico de Nicaragua: nivel fonético* (Rosales, 2009).

TABLA 8
ORIGEN DE LOS PADRES DE LOS INFORMANTES

Origen		Madre		Padre		Ambos padres	
		Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Zona Pacífica	Managua	217	54,3	223	55,8	443	55,4
	León	30	7,5	27	6,8	57	7,1
	Granada	10	2,5	16	4,0	26	3,3
	Rivas	16	4,0	18	4,5	34	4,3
	Chinandega	13	3,3	16	4,0	29	3,6
	Masaya	14	3,5	15	3,8	29	3,6
	Carazo	10	2,5	11	2,8	21	2,6
	Diriamba	7	1,8	3	0,8	13	1,6
	Subtotal	317	79,3	329	82,3	646	80,8
Zona Central o Norte	Matagalpa	28	7,0	18	4,5	46	5,8
	Boaco	6	1,5	6	1,5	12	1,5
	Chontales	12	3,0	12	3,0	25	3,1
	Ciudad Darío	5	1,3	6	1,5	11	1,4
	Estelí	5	1,3	6	1,5	11	1,4
	Jinotega	6	1,5	5	1,3	11	1,4
	Somoto	3	0,8	3	0,8	6	0,8
	Subtotal	65	16,3	55	13,8	120	15,0
Zona Caribe o Atlántica	Bluefields	7	1,8	6	1,5	13	1,6
	Bonanza	2	0,5	0	0,0	2	0,3
	Puerto Cabeza	1	0,3	1	0,3	2	0,3
	Río San Juan	1	0,3	1	0,3	2	0,3
	Subtotal	11	2,8	8	2,0	19	2,4
Otras nacionalidades	Costa Rica	2	0,5	1	0,3	3	0,4
	El Salvador	1	0,3	3	0,8	4	0,5
	Honduras	1	0,3	2	0,5	3	0,4
	Rep. Dominicana	1	0,3	0	0,0	1	0,1
	Palestina	1	0,3	1	0,3	2	0,3
	Rusia	0	0,0	1	0,3	1	0,1
	Subtotal	7	1,8	8	2,0	15	1,9
TOTAL	400	100	400	100	800	100	

La tabla muestra que la mayoría de los padres de los informantes: el 80,8%, son originarios de la zona del Pacífico (Managua, Masaya, Granada, Chinandega, León, etc.); le siguen los de la zona Central, con el 15%, y finalmente, por un 2% que procede de la zona Caribe nicaragüense.

De otro lado, según la tabla 9 (referente a la pregunta 4, sobre los países donde han vivido los informantes), el 80% solo ha vivido en Nicaragua, por lo que se demuestra que las personas encuestadas tienen vasto conocimiento sobre las variantes de su país. Los capitalinos que conformaron este porcentaje conocen las variedades locales de español debido a que Managua, por ser el lugar donde se establecen los poderes políticos y económicos, es visitada por personas procedentes de las otras regiones.

TABLA 9
PAÍSES EN LOS QUE HA VIVIDO

Respuesta	Informantes	Porcentaje
No	322	80,5
Sí	78	19,5
TOTAL	400	100

Esta misma pregunta arroja datos acerca de los países en los que ha vivido el restante 19,5% de los informantes. Se obtuvieron los siguientes resultados (tabla 10):

TABLA 10
PAÍSES HISPANOS EN LOS QUE HA VIVIDO

Países	Respuestas	Porcentaje
Costa Rica	33	41,8
Guatemala	14	17,7
Honduras	5	6,3
El Salvador	5	6,3
Estados Unidos	4	5,1
Cuba	3	3,8
Panamá	3	3,8
México	2	2,5

Países	Respuestas	Porcentaje
Perú	2	2,5
España	1	1,3
Otros países no hispanohablantes	7	8,9
TOTAL	79	100

La mayoría de los informantes que han vivido en el exterior han residido en Centroamérica: en primer lugar, en Costa Rica, país con el cual los nicaragüenses mantienen mayor contacto debido a la migración hacia esta vecina nación. Le siguen: Guatemala, Honduras y El Salvador, tal y como se puede apreciar en la tabla 10. La movilización hacia estos países se debe a su cercanía territorial con Nicaragua. Pocas personas son las que han vivido en Suramérica (0,5%), o que han viajado allí, y los suramericanos que viajan a Nicaragua. Esto probablemente se debe, entre otras razones, a la lejanía geográfica que existe entre Nicaragua y esos territorios y, por ende, al costo de los pasajes. Se puede deducir que, al menos de forma directa, los informantes no han tenido un contacto lingüístico con los hispanohablantes suramericanos como para formarse de primera mano una opinión sobre estas variantes. Tal y como se aprecia más adelante en este mismo capítulo, sus opiniones hacia Suramérica son casi nulas, a excepción de las variantes de Argentina, Colombia y Venezuela, conocidas a través de la televisión (tablas 32, 35 y 52), y la de Chile, a pesar de ser tan distante y no tener presencia significativa en los medios (tabla 34). Como ya se mencionó, pocos son los nicaragüenses que viajan a Suramérica, pero también es poca la televisión que llega de estos países, a excepción de quienes disponen de televisión por cable.

De los 400 informantes, solo siete (1,8%) han vivido en países donde no se habla español, y solamente cuatro de ellos han vivido en Estados Unidos (1%), tal como se muestra en la tabla 10.

De los que han vivido en otros países no hispanohablantes, la mayoría han estado en Europa (Rusia, Bulgaria, Suiza y Suecia). Solamente una persona ha vivido en Haití y una en Asia (Corea), según se puede apreciar en la tabla 11.

TABLA 11
PAÍSES NO HISPANOS EN LOS QUE HA VIVIDO

País	Respuestas	Porcentaje
Rusia	2	28,6
Bulgaria	1	14,3

País	Respuestas	Porcentaje
Haití	1	14,3
Suiza	1	14,3
Suecia	1	14,3
Corea	1	14,3
TOTAL	7	100

Ahora, en cuanto a los países visitados, tanto hispanos como no hispanos, es mayor el número de entrevistados que no han viajado al exterior (tabla 12).

TABLA 12
HA VISITADO OTROS PAÍSES

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	222	55,5
No	178	44,5
TOTAL	400	100

Al igual que en la pregunta 4 (referente a otros países en los que ha vivido), en la 5 (referente a otros países visitados), la mayoría de los hablantes, representada por el 55,5% de la muestra, no ha visitado o vivido en otros países (tabla 12). No obstante, en este caso la cifra de los que sí han visitado otros países, representada por el 44,5% de la muestra, es mayor en comparación con los que han vivido en el extranjero.

Los resultados de la tabla 12 coinciden con los de la tabla 13 (otros países hispanos visitados por los capitalinos nicaragüenses).

TABLA 13
PAÍSES HISPANOS VISITADOS

País	Respuestas	Porcentaje
Costa Rica	57	32,0
Honduras	28	15,7

País	Respuestas	Porcentaje
Guatemala	26	14,6
El Salvador	20	11,2
Estados Unidos	10	5,6
Panamá	9	5,1
México	7	3,9
Cuba	6	3,4
Venezuela	5	2,8
España	3	1,7
Perú	2	1,1
Puerto Rico	1	0,6
Colombia	1	0,6
Otros países no hispanohablantes	3	1,7
TOTAL	178	100

El 32% afirma que el país que más ha visitado es Costa Rica, seguido de otros países centroamericanos: Honduras, Guatemala y El Salvador. Como se ha dicho anteriormente, esto se debe a la cercanía territorial. El 5,6% ha visitado Estados Unidos, seguido de Panamá y México. Luego aparecen: Cuba, con el 3,4%, y Venezuela, con el 2,8%. Solamente el 1% ha visitado Perú (de Suramérica), seguido de quienes han visitado Puerto Rico y Colombia, ambos con un 0,6%. Al igual que en la tabla 6, se puede apreciar que son pocas las personas que han vivido o visitado Suramérica. Solamente el 1,7% ha viajado a otro país donde no se habla español (Bulgaria, Francia y Canadá).

Procesamiento de los datos

Para el procesamiento de los datos se utilizaron dos programas informáticos: SurveyXact y Excel. El primer programa fue proporcionado por los directores del proyecto *LIAS* en Bergen, con parámetros creados específicamente para este proyecto. Primeramente, se ingresaron las encuestas a SurveyXact, con una clave de acceso. Luego de ingresadas las 400 encuestas, se obtuvieron los cuadros con los datos estadísticos tanto para las preguntas nacionales (variedad dialectal de

Nicaragua, preguntas 6 a la 12) como para las de los demás países de habla hispana (preguntas 7 a la 31). Con el segundo programa fue posible obtener los datos estadísticos y el cruce de variables de las preguntas nacionales. Con ambos programas informáticos se logró el análisis cuantitativo, que dio paso a la medición de las actitudes lingüísticas.

Procedimiento de la investigación

El primer paso en este trabajo consistió en la recopilación, selección y análisis de la información bibliográfica e informática (*biblioweb*)⁷ relacionada con la sociolingüística, las actitudes lingüísticas y los datos demográficos de Managua. Esta base teórica sirvió de guía para enfocar adecuadamente el problema en estudio, y su comprensión.

Para comprobar el funcionamiento de la encuesta se realizó un pilotaje con diez personas de diferentes edades, diferente nivel de instrucción y diferente sexo. Con este pilotaje se practicó la manera de abordar al entrevistado, se midió el tiempo y se realizaron ajustes en la forma de hacer las preguntas, de modo que no se desviara la atención de los informantes. Se debe señalar que solo cuando fue necesario se le dieron pistas al encuestado sobre las formas de habla de algunas zonas, a través de programas televisivos de países de habla hispana, con el objetivo de que los informantes tuvieran la posibilidad de establecer una comparación o de identificar el habla de determinada zona.

Una vez realizados los ajustes de forma (ordenamiento de algunas preguntas), se procedió a la aplicación de las 400 encuestas distribuidas en los cinco distritos de Managua. La selección de los barrios se hizo de manera aleatoria. La encuesta fue aplicada por doce personas, de las cuales ocho eran estudiantes de estadística; dos, profesores del Departamento de Estadística, y dos, profesores del área de lingüística del Departamento de Español de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua).⁸ Se debe de aclarar que se seleccionaron estudiantes de estadística por la experiencia que estos tienen en trabajo de campo.

Se capacitó a los encuestadores en dos talleres dirigidos por los profesores de estadística y las profesoras de lingüística. Los profesores de estadística presentaron en el primer taller la distribución de la muestra, el número de encuestas que aplicaría cada encuestador, el distrito y barrio que le correspondería, así como la manera de realizar las preguntas y de abordar al encuestado, según la distribución de la misma. El segundo taller estuvo dirigido por las profesoras de lingüística, quienes explicaron cada una de las preguntas contenidas en la encuesta y las

7 Información bibliográfica obtenida en la web.

8 Nora Cuadra colaboró en este proyecto en la parte logística, y Zobeyda Zamora, como coordinadora y encuestadora del proyecto.

posibles respuestas que se necesitaban de los informantes y se aclararon dudas relacionadas con esta, y a continuación se procedió con el trabajo de campo.

El trabajo de campo tuvo una duración de tres semanas continuas (del 15 de febrero al 2 de marzo de 2010). La duración en la aplicación de las encuestas en promedio fue de 30 minutos por persona. Posteriormente se realizó control de calidad de las mismas, de modo que cada una fue revisada, y se descartaron aquellas que no cumplían algunos requisitos, tales como respuestas escuetas, ambiguas, ilógicas, entre otros. Se desecharon aproximadamente 30 encuestas que no llenaban las expectativas, y nuevamente se aplicó el mismo número a otras personas que cumplieran las características establecidas.

Concluido el proceso del trabajo de campo, se procedió a la incorporación de las encuestas al programa SurveyXact, el cual hizo más fácil la labor con el análisis cuantitativo. Las encuestas fueron procesadas por dicho programa, y el cruce de variables de las preguntas nacionales (español de Nicaragua) fue procesado por medio del programa informático Excel. Luego de ingresadas las encuestas, se extrajeron las tablas que reflejaban las respuestas dadas por los encuestados y se identificó la frecuencia y el porcentaje de las actitudes lingüísticas encontradas según las variables *edad*, *sexo* y *nivel de instrucción*. Seguidamente, se procedió al análisis cualitativo de las mismas.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

Esta primera parte está conformada por preguntas del nivel cognitivo, el cual se ocupa de las percepciones del individuo sobre cómo denomina a la lengua que habla. En esta parte se aprecia el conocimiento que este tiene sobre su lengua, en lo cual influyen las experiencias previas, los conocimientos relacionados con la lengua y la manifestación de una actitud sobre la misma, ya sea negativa o positiva.

TABLA 14
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Español	361	90,3
Castellano	29	7,3
Español/castellano	0	0,0
Otro nombre	10	2,5
TOTAL	400	100

Según los resultados de esta investigación, el 90,3% de los capitalinos nicaragüenses denominan *español* a la lengua que hablan (tabla 14). Algunos informantes opinan que el término *español* es el que aprendieron en la enseñanza escolar y familiar. Así lo afirmaron: “lo denomino *español*, porque así me lo enseñaron desde pequeño”; “mis maestros en la escuela siempre me dijeron que yo hablaba *español*”; “la clase en la escuela se llama *español*, así me lo han enseñado en el colegio”; “es el término que me enseñaron desde pequeña en mi familia”. Estas apreciaciones denotan que la enseñanza escolar que se ha manejado en la última década para designar el estudio de la lengua ha influido para que la mayoría de los encuestados prefieran denominar *español* a la lengua materna.

En Nicaragua, a través de las décadas, se ha denominado de diversas maneras a la asignatura de la lengua oficial en la enseñanza escolar: Español, Castellano, Lengua nacional, y Lengua y Literatura. Por tanto, se puede afirmar que las políticas lingüísticas establecidas por los gobiernos de turno en el Ministerio de Educación juegan un papel relevante, ya que influyen en la manera como los hablantes denominan su lengua. Según las variables sociolingüísticas, por *sexo*, la mayoría de los informantes que denominan *español* al idioma fueron mujeres (52%). En la variable *edad* prevalece el primer rango (de 21 a 34 años), con el 39,5%. En cuanto al *nivel de instrucción*, predomina el nivel secundario.

Las políticas gubernamentales son influyentes en las comunidades de habla a través de las constituciones, por medio de las cuales los Estados regulan la denominación del idioma. En Nicaragua, la Constitución política establece en el Artículo 11: “El español es el idioma oficial del Estado. Las lenguas de las comunidades de la Costa Atlántica de Nicaragua también tendrán uso oficial en los casos que establezca la ley” (Constitución Política de la República de Nicaragua, 16 de septiembre de 2010).

Del mismo modo, los encuestados que afirman denominar *español* a su lengua enfatizan el hecho histórico de la procedencia de la lengua. Así lo consideraron algunos de los informantes: “yo lo denomino español, debido a que los españoles al conquistar nuestro país nos impusieron su idioma”; “yo lo llamo español, porque en España nació esta lengua”; “para mí, la lengua se llama español, por la procedencia que esta tiene, así como el italiano viene de Italia, el francés de Francia, el español proviene de España”. Por analogía, entonces, estos informantes relacionan el nombre de la lengua con el país donde se originó.⁹

Una minoría (7,3%) prefiere la denominación *castellano*. Dichos encuestados consideran que este término es la manera particular de los hablantes de Nicaragua

⁹ Alvar (1986: 305) plantea: “En los países de Centroamérica (Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) también prefieren *español*. Porque, en efecto, desde 1945 en la Constitución guatemalteca se puede leer: “El idioma oficial de la República es el español” y una redacción idéntica o muy semejante tienen las Constituciones de Honduras, Nicaragua y Panamá”.

y el *español* es el que se habla en España; además, algunos opinan que el idioma: “viene de un lugar de España llamado Castilla”. Este pequeño porcentaje hace una analogía entre el término *castellano* y el lugar de procedencia del idioma (Castilla). Algunos de los encuestados que lo denominan *castellano* manifiestan que el castellano es inferior al español de España, porque: “es un derivado del español verdadero que se habla en España”; “español no puede ser; para mí, español es el que hablan los españoles, nosotros hablamos castellano”; “nuestro idioma es un español mixto: castellano-español, el verdadero español es el que se habla en España”. En estas afirmaciones se percibe un prejuicio lingüístico hacia la propia variante; es decir, que ponen como superior a la lengua hablada en España, y como inferior, a la propia. Fernández Paz afirma: “Las actitudes no solo se manifiestan en comportamientos, sino en opiniones verbales que pueden ser negativas ante una determinada comunidad o lengua” (2001: 22). Por tal razón, estas opiniones muestran deslealtad lingüística hacia su propia variante de habla.

Un porcentaje minoritario (2,5%) consideró nombres que no eran ni *español* ni *castellano*. Entre estas otras formas de denominar al idioma se encontraron: “español nicaragüense”, “español ortodoxo”, “español popular”, “medio español”, “español nahual”, “español criollo”, “español castellano” y “español latino”. Uno de estos manifestó que hablaba español de Nicaragua, porque era un español diferente al de otros países. De igual manera, otros reconocieron las raíces indígenas al denominarlo “español náhuatl” y “español criollo”.

Desde un punto de vista lingüístico, todas estas terminologías son aceptadas. Seco (1998) opina que la preferencia de cada hablante por uno de los dos términos (*español* o *castellano*) se funda en una tradición arraigada de siglos, y es ingenuo pretender desalojar del uso cualquiera de ellos.

La variante nacional: percepciones cognitivo-lingüísticas

Región o zona que consideran que hablan igual a ellos

A continuación, se presentan las respuestas que brindaron los informantes de Managua con respecto a las regiones del país que hablan igual o diferente a ellos. Las respuestas fueron agrupadas de acuerdo con la división de las zonas propuesta por Rosales: zona del Pacífico (Chinandega, León, Managua, Masaya, Granada, Jinotepe y Rivas), zona Central (Ocotol, Jinotega, Matagalpa, Estelí, Boaco, Juigalpa, y San Carlos), zona del Caribe Sur y Norte (Bluefields y Bilwi: Puerto Cabezas) Rosales (2008: 159). La primera pregunta está relacionada con la conducta que tienen los hablantes respecto de su variante lingüística frente a la de las demás regiones o zonas del país. En esta pregunta se miden las percepciones cognitivo-lingüísticas. En este aspecto, probablemente entran en juego los conocimientos que los hablantes han adquirido a través de sus experiencias, conocimientos previos y especializados, etc. De este modo, todo hablante albergaría en su aspecto cognitivo saberes lingüísticos que lo inducirían a diferenciar su variante

frente a las de los demás y lo conllevarían a manifestar una actitud lingüística, ya sea positiva o negativa (tabla 15).

TABLA 15
REGIÓN O ZONA QUE CONSIDERAN QUE HABLAN IGUAL A USTED

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Pacífico	277	69,3
Ninguno	61	15,3
Zona Central	39	9,8
Todos	11	2,8
No sabe	10	2,5
Zona Caribe	2	0,5
TOTAL	400	100

El 69,3% de los capitalinos entrevistados consideraron que las ciudades que conforman su misma zona (Pacífico de Nicaragua) hablan igual a ellos. Prevalece, en primer, lugar la ciudad de Granada (17%); en segundo lugar, Masaya (15%) y, en tercero, otros municipios de Managua: Tipitapa, San Rafael del Sur, etc. (9%).

La mayoría de los informantes consideraron que el habla de la zona del Pacífico es parecida a la de ellos: “debido al acento, pues no es tan distinto”; “porque conozco la manera de hablar en esa zona, y se parece mucho a la mía”; “porque son las ciudades que están más cerca de la capital”; “no siento diferencia fonética”; “hablamos el mismo dialecto”; “las palabras se parecen en la entonación”; “decimos muchas cosas de la misma manera”; “no hay tantas diferencias en la forma de habla”.

Estas respuestas muestran que los informantes consideran que poseen la misma tonalidad en el habla; es decir, que comparten rasgos fonéticos similares, consideración que los hace identificarse con las variantes próximas. Esta concepción está relacionada con la cercanía de un lugar con otro y con los constantes contactos comerciales, culturales y familiares, lo cual permite que las personas se sientan identificadas, no solo en la forma de vida, sino también en la forma de hablar. En cuanto a la variable *sexo*, esta opinión fue dada mayoritariamente por las mujeres (35,3%). En relación con la *edad*, prevalecieron los del rango situado entre los 36 y los 55 años. En el *nivel educativo*, preponderó el universitario (27,5%).

Existe entonces una fuerte aceptación por parte de los hablantes hacia las ciudades cercanas a Managua debido a que se sienten identificados con las variantes vecinas. La aceptación de estos lugares está relacionada con el estatus

que tienen las ciudades próximas a la capital. Cabe destacar que en la zona del Pacífico se encuentran las principales ciudades del país dedicadas al comercio. Estas ciudades son mayoritarias en cuanto al número de población, tienen mayor acceso a la educación superior y son los principales centros culturales y turísticos del país (Granada, León y Managua). El prestigio de estas ciudades está relacionado con el estatus que tienen, y, por lo tanto, también cuentan con aceptabilidad social.

Un 15,3% de los informantes respondió que *ninguno* de los departamentos habla igual a ellos. Estos informantes manifestaron que todas las variantes del español son diferentes: “en la forma de hablar”; “en la pronunciación de las palabras” y “en los significados de las palabras”, entre otros. La cognición de estas personas identifica diferencias lingüísticas entre una variante y otra del habla nicaragüense.

Por el contrario, un 2% manifestó que todos los nicaragüenses “hablan igual”. Estos encuestados refirieron las siguientes características generales: “todos nos comemos las *eses* finales”; “todos usamos las mismas palabras”; “en cualquier país del mundo se identifica a un nicaragüense cuando pronuncia el ‘voj’ en vez de ‘vos’”. Los informantes que integran este porcentaje no plantearon diferencias específicas entre una zona y otra, sino que generalizaron las características fonéticas del habla nicaragüense.

El 9,8% de los entrevistados consideran que los hablantes de la zona Central (Matagalpa, Estelí, Jinotega, Boaco, etc.) hablan igual. La mayoría de los informantes que conforman este porcentaje manifestaron que cuando visitan otro departamento no escuchan diferencias. Cabe señalar que las personas que respondieron esto viajan constantemente a otros departamentos a visitar familiares o amigos o por asuntos comerciales: “yo visito a mis parientes de Matagalpa, y no siento que hablemos diferente”; “yo soy transportista, y no escucho que alguien de Boaco hable diferente con uno de Masaya”. Se puede afirmar que cuando una persona realiza viajes constantes hacia otra zona del país donde la variante lingüística es diferente, esta persona se apropia de la otra variante, y se acostumbra a escuchar las dos, hasta llegar al punto de no diferenciarlas. Finalmente, un 2% optó por la respuesta *no sabe*; estas personas prefirieron no opinar al respecto.

Región o zona que consideran que hablan diferente a ellos

La segunda pregunta de este nivel, se relaciona con las regiones o departamentos del país que los capitalinos sienten que hablan diferente a ellos (tabla 16).

TABLA 16
REGIÓN O ZONA EN LAS QUE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE A USTED

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Central	194	48,5
Zona Caribe	101	25,3
Zona Pacífico	83	20,8
Ninguno	15	3,8
No sabe	4	1,0
Todos	3	0,8
TOTAL	400	100

El 48,5% de los encuestados manifestó que la zona Central es donde se habla diferente a los managuas¹⁰: en primer lugar aparece Matagalpa, con el 19%, seguido de Estelí, con el 9,3%, y Jinotega, con el 7%. Los informantes consideraron que las personas de esta zona hablan diferente debido a las distancias territoriales de estos lugares con la capital, tal como lo confirman algunas de las respuestas: “por la lejanía con la capital, hablan diferente”; “son personas del campo, están lejos, y por eso hablan diferente”. Se puede afirmar que, mientras mayor sea la distancia geográfica, con mayor intensidad se perciben las diferencias lingüísticas. Otra parte de los informantes que conforman este mismo porcentaje opinaron que las diferencias se encuentran en la tonalidad, o acento, tal y como se evidencia en las siguientes aseveraciones: “el acento es diferente”; “porque pronuncian las palabras diferentes a los de Managua”; “todas hablan el mismo español, lo que cambia es el deje”; “el deje o entonación es feo”. Esto implica que la variada entonación o acento es fruto, al parecer, de los diversos sustratos lingüísticos que existen en el país. Las diferencias entre una variante y otra son de carácter meramente suprasegmental o prosódico; es decir, se relacionan con la variación en la melodía o tonalidad que los hablantes distinguen en un primer contacto. Según Quesada Pacheco: “Algunos de los puntos más notorios para cualquier hispanohablante cuando se trata de distinguir a otros hispanohablantes son los rasgos suprasegmentales” (Quesada Pacheco (2009: 43), entre los cuales se encuentran el acento¹¹, la entonación y el tono. No es

¹⁰ Managuas: plural de managua. Gentilicio para los oriundos de Managua.

¹¹ De acuerdo con la definición que da el DRAE, el *acento* es: “conjunto de las particularidades fonéticas, rítmicas y melódicas que caracterizan el habla de un país, región, ciudad, etc.” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2001).

de extrañar, entonces, que sean estos rasgos una de las principales razones por las cuales los informantes reconocen algunas de las variantes. La mayoría de los encuestados que seleccionaron la zona Central pertenecen al sexo femenino (26,3%). En cuanto a la variable *edad*, en esta opción, resaltó el primer rango (21 a 34), y en el *nivel de instrucción* prevaleció el universitario (19%).

Asimismo, un 25,3% consideró que las personas de la costa del Caribe nicaragüense hablan diferente el español, lo cual se debe a la influencia de las lenguas indígenas y al inglés *creole*¹² que existen en esa zona. Según los informantes, las personas de la costa Caribe “mezclan el español con el inglés”; “pronuncian el español diferente”.

La mayoría de los hablantes de una lengua nativa transfieren aspectos lingüísticos (gramática y fonología) de su primera a su segunda lengua; por tanto, esto hace que implanten estructuras gramaticales y fonéticas diferentes. En este caso, la segunda lengua es el español.

Un 20,8% consideró que el habla del Pacífico era diferente a la propia. En primer lugar, prevaleció Managua (Tipitapa, San Rafael del Sur, Ciudad Sandino), seguida de León y Chinandega. Los entrevistados consideraron que las personas de estas localidades “hablan más rápido” y “usan palabras diferentes para nombrar las cosas”. Según los encuestados que conforman este porcentaje, las diferencias fueron marcadas, especialmente, en el nivel fonético y léxico.

Otras respuestas fueron *ninguno* (3,8%), *no sabe* (1%) y *todos* (0,8%). Estos informantes no marcaron diferencias lingüísticas entre una variante y otra. Los que respondieron *todos* consideraron que cada zona tiene particularidades en la forma de hablar. Estas fueron algunas de las respuestas: “para mí, todos hablamos diferente”; “yo creo que cada región tiene su manera de habla”; “las personas se distinguen de acuerdo con su manera de hablar”. El pequeño porcentaje representado por los que optaron por las respuestas *no sabe* y *ninguno* es el de quienes evadieron la pregunta.

Actitudes positivas

A continuación se presentan las actitudes positivas de los hablantes de la capital. Estas miden el grado de gusto y de preferencia por las variantes (tabla 17).

12 *Inglés creole*: inglés criollo. Según Arellano, su origen:

Lo explica un fenómeno histórico: el comercio de esclavos que practicaban los ingleses en Jamaica durante el siglo XVIII, al igual que otras lenguas creoles, engendradas a base de idiomas europeos: francés (el patois) y español (el papiamento). Al no poseer un idioma común para entenderse, los esclavos del Caribe adoptaron la lengua de sus amos; pero deformándola por asimilación defectuosa y falta de instrucción (Arellano, 6 de febrero de 2005).

TABLA 17
REGIONES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Pacífico	299	74,8
Zona Central	43	10,8
Ninguno	30	7,5
No sabe	17	4,3
Todos	10	2,5
Zona Caribe	1	0,3
TOTAL	400	100

En lo que respecta a la zona donde les gusta como se habla el español, el 74,8% de los encuestados expresó una actitud positiva hacia la zona del Pacífico. De este porcentaje, el 60% (180 informantes) manifiestan afectividad por su propia variante (Managua), lo que denota un alto grado de lealtad lingüística, al mostrar orgullo por la forma de habla capitalina. Los managuas reflejaron satisfacción o estima por su propia modalidad lingüística. Estos hechos son comprensibles si se piensa que la capital es un foco cultural, es sede de la administración pública y gubernamental y es el centro más importante del país. Además, es la ciudad donde se concentra la mayoría de las actividades de la vida económica, cultural, social y política del país. Por esta razón, tales circunstancias tienden a infundir en sus habitantes un grado más alto de orgullo y de apreciación social. La zona del Pacífico fue favorecida, según la variable *sexo*, principalmente, por las mujeres (41%). En cuanto al rango *edad*, preponderan los jóvenes (21 a 35 años), y en el *nivel de educación* (también *nivel de instrucción*), sobresale el universitario. Estos informantes consideran dicha zona como la de mayor prestigio, por el uso del léxico más “apropiado” y por la pronunciación (nivel fonético).

Según los informantes, el habla de la zona del Pacífico es la variante lingüística más prestigiosa del país: “nosotros hablamos mejor el español que las personas de las otras ciudades”; “hablamos sin muletillas y más fluido”; “es el español que hablo desde que nací”; “en Managua se habla el español adecuadamente”; “estamos en la Capital, y aquí se habla mejor el español”. Con estas opiniones se cumple la teoría de Moreno Fernández, quien opina que: “Lo prestigioso suele ser acreedor de actitudes positivas por parte de los hablantes” (Moreno Fernández, 2008: 187). Se cree que lo prestigioso es lo culto y lo adecuado, y, generalmente, esto está relacionado con aquellas ciudades que funcionan como foco de irradiación cultural. Los

informantes a los que les gusta como se habla en Managua presentan una cierta lealtad hacia su forma de hablar y un sentido de identificación con esta. Desde el siglo XIX, las capitales, como en el caso de Managua, han sido centros irradiadores de política, economía, religión y de otro tipo de relaciones humanas, razón por la cual se convierten en modelos a seguir.

Un 10,8% de los informantes manifestaron agrado por las variantes de la zona Central (el norte del país): “las personas del norte son amables”; “se nota sencillez en su manera de hablar”; “nací en Estelí, y me gusta la manera como hablan mis parientes”; “tienen una pronunciación bonita”. Las preferencias por esta zona están relacionadas más con cuestiones extralingüísticas (culturales y familiares), que con lingüísticas. En cuanto a las lingüísticas, prevalecen las fonéticas: agrado por la tonalidad y entonación de las palabras. Fueron mayoritariamente los hombres los que presentaron afectividad por el habla de la zona Central. Según la *edad*, prevalecen los jóvenes; en lo que respecta al *nivel educativo*, sobresale el universitario.

En tanto, el 7,5% de los informantes respondió *ninguna*, en relación con la ciudad donde le gusta como se habla el español. Este pequeño porcentaje no tiene preferencia. Un pequeño porcentaje (4,3%) dijo no saber en qué zona del país le gusta como hablan, y quienes eligieron esta opción prefirieron no dar una respuesta. Por último, el 2,5% afirmó que en toda Nicaragua se habla el mismo español y no manifestó preferencia por ninguna variante.

En el siguiente cuadro se miden las actitudes positivas de los managuas. Estas actitudes evalúan las preferencias por las variantes donde, según los informantes, se habla “mejor” el español (tabla 18).

TABLA 18
REGIONES DONDE “MEJOR” SE HABLA EL ESPAÑOL

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Pacífico	332	83,0
Ninguno	21	5,3
Zona Central	20	5,0
No sabe	19	4,8
Todos	5	1,3
Zona Caribe	3	0,8
TOTAL	400	100

El 83% de los informantes manifiestan que la zona donde hablan “mejor” el español es en la zona pacífica; en primer lugar, aparece Managua. Algunos de los comentarios acerca de la preferencia por la capital son: “Managua es la capital, por tanto hay mejor educación”; “el nivel de vida es mejor”; “es la capital y la mayoría de las personas estudian”; “por su nivel de cultura, es con el que estoy más acostumbrado”; “por la manera clara como nos expresamos”. Con estas opiniones, los encuestados manifestaron en su cognición *lealtad lingüística* ante su variante. Es digno mencionar que la conducta verbal constituye un acto mediante el cual los hablantes afirman su identidad y su lazo de unión entre los miembros de un grupo, lo cual fomenta en los hablantes un sentimiento de acatamiento y arraigo hacia su propia variante.

En segundo lugar, se mencionó a la ciudad de Granada. Según los encuestados, en esta ciudad es donde se habla “mejor” el español debido a que: “es el más extendido y amplio, gracias al turismo de la zona”; “no son vulgares, la gente es más recatada”; “tienen buena pronunciación”; “tienen buena pronunciación de las *eses*”; “hablan parecido a nosotros”. Las preferencias por esta ciudad se deben a factores extralingüísticos como el turismo y el recato. Entre los factores lingüísticos se destaca la preferencia por el nivel fonético, como la pronunciación de la /s/ en posición final.

Por otro lado, un 5,3% no menciona ninguna zona como la que “habla mejor”. Según estos informantes, en Nicaragua existe una diversidad de dialectos, y así lo manifestaron: “para mí en ninguna ciudad se habla mejor, simplemente hablamos diferente”; “considero que todos hablamos diferente, y eso nos identifica”; “ninguna lengua es perfecta”. Estas afirmaciones muestran seguridad lingüística, pues los informantes consideran que hay diversidad de dialectos en Nicaragua y que, por tanto, todos son diferentes. Se debe mencionar que la mayoría de estos encuestados tienen una educación universitaria, con lo cual es posible que tengan conocimientos especializados, y que por ello demuestran conocimientos sobre la variedad dialectal.

El 5% de los encuestados afirma que en la zona Central es donde se habla “mejor”. Según algunos de estos informantes, en esta zona: “las personas son más respetuosas”; “tratan de usted a los mayores”; “son más educados” por lo que favorecen esta zona por el trato que dan a los demás y por el uso de las formas de tratamiento.

Un 4,8% de los informantes eligió la opción *no sabe*, para referirse a la zona donde se habla “mejor”, lo que denota ausencia de actitud por parte de estos. Asimismo, un 1,3% afirmó que en *todas*; es decir, que estos no tienen preferencia por ninguna región. Finalmente, un 0,8% mencionó la zona del Caribe. Estos informantes manifestaron que les gusta como hablan las personas de esa zona, por la entonación que le dan al idioma.

En torno a las variables sociales, por sexo, son mayoritariamente las mujeres las que consideran que la zona del Pacífico (León, Managua, Chinandega) es

donde se habla “mejor” el español. De acuerdo con la *edad*, preponderan los jóvenes (85,9%) y en el *nivel de educación*, prevalecen el secundario y el universitario, ambas con 83,3%. Las preferencias por esta zona se deben a razones extralingüísticas. Según los informantes, en esta zona hay mejor educación, hay más tecnología y más acceso a la educación. Todo esto permite concluir que estas variantes sean consideradas de prestigio.

Asimismo, las mujeres manifestaron que en ninguna ciudad se habla “mejor” (5,9%). En el rango de *edad*, prevalecen las personas adultas mayores (9,2%), y en el *nivel de instrucción*, el nivel de primaria (12,2%). Algunos de los informantes argumentan que: “todos usamos el mismo español”; por lo tanto, no muestran preferencia o rechazo por algunas de las variantes.

Con un 9,8%, la zona Central es considerada como la que habla “mejor”. Esta opción fue seleccionada especialmente por el sexo femenino (5,4%). En la variable *edad* predomina el primer rango (5,9%), y en *nivel de instrucción*, la educación universitaria (6,2%). Estos informantes expresaron una actitud afectiva respecto a las formas de tratamiento que dan las personas de la zona Central.

Actitudes negativas

En el siguiente acápite se presentan las actitudes negativas que denotan los capitalinos. Primeramente, se aborda la pregunta relacionada con la región en la que no les gusta como hablan el español y, seguidamente, se presenta la pregunta que muestra la región del país donde, según los managuas, es donde se habla “peor” (tabla 19).

TABLA 19
ZONAS DONDE NO LES GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Central	162	40,5
Zona Caribe	90	22,5
Zona Pacífico	76	19,0
Ninguno	52	13,0
No sabe	11	2,8
Todas	9	2,3
TOTAL	400	100

El 40,5% manifiesta una actitud de rechazo por la variante de la zona Central. Prevalcen en esta zona: en primer lugar, la ciudad de Matagalpa, seguida de Jinotega y de Estelí. Según los informantes, no les agrada la manera de hablar de estos departamentos debido al “deje”, o acento: “no pronuncian bien las palabras”; “porque tienen un deje diferente”; “hablan el español cantadito, con dejes”; “por su deje muy arraigado”. La mayor parte de los entrevistados consideran que no les gustan las variantes de la zona Central debido al nivel fonético. Por tanto, hay un prejuicio lingüístico hacia las variantes en mención. El rechazo hacia los acentos regionales o minoritarios evoca casi siempre reacciones desfavorables en lo relativo a estatus, competencia y prestigio.

Otros informantes manifiestan más claramente el rechazo hacia las variantes de la zona Central, de una forma despectiva o denotando subvaloración de las mismas: “los norteños tienen poco estudio y están menos avanzados”; “hablan indiado, como en las zonas rurales”; “porque hablan raro”; “hablan el español feo”; “aún tienen arraigadas costumbres de sus antepasados”; “muy jincho¹³, lo hablan con mucho acento”; “tienen frases un poco indias”; “hablan mal el español porque son de zonas montañosas, muy campesinas”. Estas respuestas denotan que la zona Norte, o Central, es marginada por ser rural, por factores socioculturales y educativos. Según Blas Arroyo:

Las distancias territoriales marcan una huella de discriminación ante las variedades lingüísticas que presentan dichas zonas, son los mismos hablantes que se crean y alojan en la memoria esa creencia. Del mismo modo, se impregna otras creencias de que si ellos habitan en lugares céntricos hablan mejor y poseen un amplio prestigio en su lengua (2008: 326).

El 22,5% de los entrevistados opinan que no les gusta como hablan las personas de la costa Caribe, debido a que:

“no pronuncian bien las palabras”; “cortan las palabras”; “cambian de lugar las palabras dentro de las oraciones”; “nombran a las cosas con otro nombre”; “el español no es el idioma nativo de ellos, y se escucha raro su tono”; “por el acento, combinan las palabras de las lenguas indígenas con las del español”; “tienen un estilo raro, mezclan los dos idiomas”.

La mayoría de los informantes que conforman este porcentaje critican, principalmente, el orden de las estructuras sintácticas y el nivel fonético usado por los hablantes de la costa del Caribe.

13 Campesino, inculto (Diccionario de la Real Academia Española, 2001).

Un 19% rechaza la variante de la zona del Pacífico refiriéndose específicamente a Diriamba, Carazo, Jinotepe y, Masaya. Según estos informantes, no les gusta esta forma de habla porque “llaman a las cosas con otro nombre”; “hablan de manera indiada”; “su dialecto es más atrasado”; “usan muchos regionalismos”; “hablan muy rápido, casi ni se les entiende”. Estos informantes muestran prejuicio hacia la manera de hablar, sobre todo en lo que concierne a la parte relacionada con la intercomprensión y el léxico. Otro hecho relevante es que las ciudades mencionadas son aquellas que mantienen rasgos indígenas, y se les conoce como los “pueblos blancos”; son lugares donde se asentó principalmente la etnia náhuatl.

Al analizar esta pregunta respecto a las variables sociolingüísticas, la mayoría de las mujeres (38,5%) consideran que no les gusta como se habla en las zonas Central y Norte. Según la variable *edad*, sobresalen los jóvenes (42,7%), y por *nivel de instrucción*, el universitario (44,4%).

La zona del Caribe es calificada, en segundo orden, como la región en la que no les gusta como se habla el español (22,5%). Son las mujeres las que principalmente manifiestan una actitud de rechazo hacia esas variantes (24,9%). En cuanto a la *edad*, sobresalen los adultos (25,3%), y por *nivel de instrucción*, la formación técnica (29,6%). Estos informantes manifiestan prejuicio hacia el español hablado en la zona.

La zona del Pacífico, en tercer lugar, resultó rechazada por el 19% de los encuestados. En esta, prevalece el sexo femenino (21,7%), el nivel generacional número I (24,5%) y el nivel de instrucción técnico (22,2%).

La respuesta *ninguno* fue dada en su mayoría por los hombres (15,6%). En el rango generacional, predomina el tercer grupo (18,5%), y en el nivel de instrucción resalta el universitario (14,8%). Asimismo, un 2,8% no menciona ninguna zona y un 2,3% afirman que les gusta como se habla el español en *todas* la zonas de Nicaragua.

TABLA 20
ZONA EN LA QUE LOS MANAGUAS CONSIDERAN QUE SE HABLA “PEOR” EL ESPAÑOL

Región	Respuestas	Porcentaje
Zona Central	155	38,8
Zona Caribe	123	30,8
Zona Pacífico	48	12,0
Ninguno	48	12,0
No sabe	22	5,5
Todas	4	1,0
TOTAL	400	100

De acuerdo con la tabla 20, el 38,8% opina que en la zona Central es en la que se habla “peor” el español, y según manifestaron la mayoría de los informantes, esto se debe a las distancias territoriales: “están alejados de la civilización”; “no tienen acceso a la educación”; “son personas primitivas”. Estas argumentaciones demuestran una actitud negativa. Se presenta rechazo hacia las variantes de las ciudades del Norte (Matagalpa, Jinotega, Estelí, etc.). Según Blas Arroyo: “Si se cree que el fenómeno X es rural, es decir lleva signos de rusticidad, inelegancia, etc., suele producirse una actitud negativa hacia él” (Blas Arroyo, 2008: 323). Por tal razón, la actitud negativa es producto de las creencias lingüísticas, pues se juzga a las personas no estudiadas, quienes suelen ser calificadas como ininteligentes, primitivas, de poca cultura, y, por lo tanto, no son aceptadas dentro de la sociedad.

Un 30,8% opinó que en la zona del Caribe Norte y en la Sur hablan “peor” el español. La mayoría hizo énfasis en el aspecto fonético: “no pronuncian bien las palabras, porque hablan de otra forma”; “medio hablan el español”. Estos hablantes manifestaron una actitud negativa por la forma de habla de estas zonas. Como se ha afirmado anteriormente, las zonas alejadas de la capital suelen ser las más rechazadas. La comunicación entre la zona Caribe y la capital no es constante debido a las distancias territoriales. En este sentido, no es de extrañar que, sobre la base de desigualdad, la evaluación del modo de hablar de su propia zona resulte favorable y la de las alejadas resulte desfavorable, pues las zonas rurales o de estratos sociales bajos no gozan de prestigio.

Por su parte, el 12% opina que en la zona del Pacífico se habla “peor” el español, pues para ellos lo peor está en el habla vulgar y descuidada, por lo que manifestaron: “en todo el Pacífico abunda la vulgaridad”; “no respetan a los mayores”; “adoptan el habla de los otros países”; “hay mucha corrupción”. Como puede notarse, son opiniones relacionadas con factores extralingüísticos. Estos informantes muestran una actitud negativa hacia el habla de su zona, lo que refleja una baja autoestima lingüística.

En tanto, el 12% afirma que ninguna zona habla “peor”, lo cual demuestra que esta minoría tiene conciencia de que ninguna ciudad habla “mejor” o “peor”, sino que cada zona tiene sus particularidades lingüísticas que las hace ser diferentes de otras. Así lo manifiestan algunos de los encuestados: “considero que todos tenemos algo que nos hace ser únicos”; “nunca vamos a ser iguales, socialmente hablando”.

Por otro lado, el 5,5% no dio respuesta sobre cuál consideran la zona del país donde se habla “peor”, con lo que demuestran ausencia de actitud. Un 1% respondió que en *todas* las zonas del país se habla “peor”.

En relación con la zona en que se habla “peor” el español, son en su mayoría las mujeres quienes manifiestan una actitud de rechazo hacia la variante de la zona Central (20,8%). En el rango de *edad*, se distinguen los jóvenes (18%), y en el *nivel de instrucción*, los de educación universitaria (15,8%).

Asimismo, son también las mujeres las que en su mayoría consideran la zona Caribe (19%) como la que habla “peor”. En el nivel generacional prevalece el primer

rango (14,8%), y en el nivel de instrucción preponderan el secundario y el universitario ambos con 13,3%.

Tanto los hombres como las mujeres presentaron rechazo por el habla de la zona del Pacífico (6%). En cuanto a la *edad*, prevalece el primer grupo generacional (6%), y en el *nivel de instrucción*, el nivel secundario (5,8%).

La mayoría de las mujeres afirman que *ninguna* ciudad del país habla “peor” (7%), sino que cada una tiene su forma de hablar. Por *edad*, el rango que sobresale es el primero (5,5%), y por *nivel de instrucción*, el universitario (5%).

Mayoritariamente los hombres fueron los que dieron como respuesta *no sabe* (4%), cuando se les preguntó la zona en la que ellos consideraban que se hablaba “peor”. Por rango de *edad*, predomina el segundo grupo (2,8%), y en el *nivel de instrucción* prepondera el secundario (2,3%).

El español general

Este capítulo está relacionado con las opiniones que dan los hablantes de Managua acerca del español general y de la corrección lingüística. Primeramente, se aborda qué entienden los informantes por hablar “correctamente”. Seguidamente se presentan las cuestiones relacionadas con el español que los encuestados consideran “correcto” y el que consideran “incorrecto”. Finalmente, se demuestra lo que los capitalinos nicaragüenses consideran que es hablar “correctamente”.

Opiniones sobre la corrección lingüística

Para el análisis de esta pregunta se agruparon las respuestas de los informantes en cinco niveles: en el nivel fonético, se ubican las respuestas que están relacionadas con la entonación y la pronunciación; el nivel de expresión aglomera las respuestas que se refieren a la manera de expresarse; el nivel léxico-semántico concierne al uso de las palabras y su significado; el nivel extralingüístico reúne las respuestas referidas a los hechos educativos o culturales, y el último nivel es el gramatical, en el cual se agrupan las respuesta que describen hechos tanto del uso de la norma como formas gramaticales (tabla 21).

TABLA 21
QUÉ ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Nivel fonético	246	61,5
Nivel de expresión	81	20,3
Nivel léxico-semántico	30	7,5

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Nivel extralingüístico	20	5,0
Nivel gramatical	16	4,0
No sabe	7	1,8
TOTAL	400	100

En primer lugar, el 61,5% de los informantes consideran que lo correctivo se expresa principalmente en el ámbito fonético. Algunas de las opiniones fueron las siguientes: “para mí hablar correctamente es pronunciar bien las palabras con el debido acento”; “dar mejor tono y afinación a las palabras”; “hablar correctamente es decir las palabras completas”; “pronunciar bien la *ese*, sobre todo al final”; “tener un buen acento”. Para la mayoría de los informantes, hablar “correctamente” es apegarse a la buena pronunciación de las palabras, con lo que demuestran lealtad y apego a las normas.

Un 20,3% considera que hablar “correctamente” es expresarse bien. La mayoría de las aseveraciones de los informantes que conforman este porcentaje se refieren a que: “hablar correctamente es expresarse bien”; “para mí, hablar correctamente es expresarse con fluidez y claridad”; “yo pienso que si una persona se expresa bien, va a querer ser escuchada por los demás”; “hablar correctamente es saber comunicarse oralmente, es decir, saber expresarse para así lograr la capacidad de persuasión”.

El aspecto léxico-semántico se refleja con el 7,5%. Algunos de estos informantes afirman que se debe: “usar las palabras adecuadas”; “no utilizar las mismas palabras, para hablar correctamente hay que enriquecer el vocabulario”; “decir palabras que correspondan con el contexto”; “usar correctamente el vocabulario”; “decir las palabras apropiadas, para no ser mal interpretado”. Este porcentaje, como puede apreciarse, da importancia a la corrección en el ámbito léxico.

El 5% de los encuestados afirma que hablar “correctamente” es: “ser una persona estudiada”; “hablar con educación”; “hablar correctamente depende del nivel de estudio, ya que este amplía el conocimiento del idioma”; “hablar con cultura y educación”. Estos proporcionan respuestas relacionadas con factores extralingüísticos como la educación y el bagaje cultural, con lo cual manifiestan la importancia del desarrollo cultural y educativo para hablar “correctamente”.

Mientras tanto, el 4% de los encuestados se muestra a favor del campo gramatical. Algunos afirman que es: “hablar bien, es aplicar las estructuras gramaticales”; “se habla correctamente cuando se usa la gramática de manera adecuada”; “practicar el idioma gramaticalmente, con el orden correcto”. No hay duda de que estos informantes manifiestan apego a la norma; por tanto, una actitud relacionada con el tradicionalismo lingüístico.

Un 1,8% de los informantes responde no saber qué es hablar “correctamente” y demuestran darle poca importancia a este hecho. Este pequeño porcentaje considera que lo que importa es comunicarse, aunque se hable con errores.

En resumen, la mayoría de los hablantes expresan que el hablar “correctamente” refleja estatus, ya que por la manera de hablar las personas son catalogadas por la sociedad, desde el punto de vista educativo, social y económico. De tal modo que los informantes dan prioridad al aspecto fonético, debido a que se preocupan mayoritariamente por la “buena pronunciación”, para poder ser entendidos durante el acto comunicativo.

TABLA 22
EL ESPAÑOL MÁS “CORRECTO”

País	Informantes	Porcentaje
España	223	55,8
Ninguno	37	9,3
Nicaragua	30	7,5
Costa Rica	28	7,0
No sabe	23	5,8
México	13	3,3
Panamá	9	2,3
Venezuela	6	1,5
Colombia	6	1,5
Chile	5	1,3
El Salvador	4	1,0
Argentina	4	1,0
Guatemala	4	1,0
Estados Unidos	3	0,8
Honduras	3	0,8
Puerto Rico	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	400	100

Tal como muestra la tabla 22, la mayoría de los informantes (55,8%) consideran que España es el país donde se habla “correctamente” el español. Estos informantes opinan que la historia de la lengua es relevante a la hora de emitir un juicio o de tener una actitud lingüística, por lo que aseveran: “en España es el lugar donde nació el idioma, por tanto, es el mejor español”; “el español de España es el más puro”; “es el español original”; “los españoles son los fundadores del español”; “los españoles tienen la pronunciación más correcta”. Al respecto, Rosales cita a Montes Giraldo, en la conceptualización del ideal de la lengua: “El hablante en situaciones comunicativas particulares, pretenderá el nivel estándar de su lengua y seleccionará probablemente la de mayor prestigio sociopolítico” (Montes Giraldo, en Rosales, 2008: 35). La mayoría de los informantes prefieren el español peninsular, por considerarlo “mejor”, “el más correcto”. Con estas opiniones se muestra deslealtad lingüística, pues se considera que el español propio es “peor”, y el peninsular el “mejor”. Estos informantes entienden que la utilización de esta variante constituye un valor que merece ser conservado como forma de expresión de lo propio, en oposición a lo ajeno.

Con lo anterior queda demostrado el sentimiento de inferioridad lingüística que tiene la mayoría de los informantes en relación con otras variedades del español, pues estos muestran una actitud negativa hacia su propia manera de hablar, y la consideran “menos correcta” que la de otros países hispanos. Por tanto, hay *inseguridad lingüística*¹⁴.

El 9,3% manifiesta que ningún país habla “correctamente”. Los hablantes que conforman este porcentaje no manifiestan una actitud positiva o negativa hacia determinada variedad del español. Algunas afirmaciones fueron: “todos tenemos diferencias”; “todos hablamos el español con modismos”. Con lo que manifiestan conocimientos diferenciales de las variedades del español.

Por otro lado, el 7,5% afirma que en Nicaragua es el país donde se habla “correctamente”. Esto indica que hay cierto nacionalismo y aceptación hacia su variante lingüística y que se sienten orgullosos del español hablado en su país. Algunos, manifestaron: “hablamos claro”; “tenemos el mejor español”; “usamos las palabras debidamente”. Este pequeño porcentaje demuestra lealtad lingüística; es decir, una conducta verbal que constituye un acto mediante el cual los hablantes afirman su identidad no solo desde el punto de vista individual, sino también desde el colectivo, de modo que expresan orgullo lingüístico, el cual se relaciona con el factor prestigio. El prestigio se da cuando se considera que su propia manera de hablar es la “mejor” en comparación con otras variantes.

En lo que respecta a Costa Rica, un 7% afirma que se habla “correctamente” porque “pronuncian bien la *ese*”; “tienen mayor fluidez en las palabras”; “por

14 “La *inseguridad lingüística* ocurre cuando el hablante cree que su modo de hablar no es correcto y, como consecuencia, existe un desacuerdo entre las formas que él considera adecuadas y las que en efecto utiliza en su habla espontánea” (Alba, 2003: 86).

su educación, la entonación es la mejor”. Las opiniones anteriores demuestran la aceptación por esta variante debido al factor fonético. Estos encuestados diferencian dicho rasgo porque probablemente tienen conocimientos sobre el habla costarricense, debido al intercambio cultural que se establece con este país fronterizo.

El 5,8% no menciona ningún país en el que se hable “correctamente”. Hay dos posibilidades para explicar la ausencia de respuesta: la primera, es no querer contestar, y la segunda, que en el momento de la encuesta no se sintieron capaces de especificar una diferenciación dialectal.

Seguidamente, otro grupo minoritario menciona a México, Panamá, Venezuela, Colombia, Chile, El Salvador, Argentina, Guatemala, Estados Unidos, Honduras, Puerto Rico y República Dominicana, todos estos con porcentajes inferiores al 5% (tabla 22). Algunos de estos informantes consideran que en estos se habla el español “más correcto” debido al gusto y preferencia por la programación televisiva de dichos países, la cual es presentada por cadenas nacionales e internacionales (cable). Este factor les permite a los informantes adquirir conocimientos sobre los rasgos lingüísticos de las respectivas variantes, conllevándolos a una actitud positiva debido al gusto de las series televisivas.

Llama la atención que los encuestados no mencionan países de Suramérica, tales como Ecuador, Bolivia, Paraguay, Perú y Uruguay. Es probable que el desconocimiento de esas variantes se deba a las distancias territoriales; además, a que en Nicaragua hay poca influencia de programación televisiva procedente de esos países.

TABLA 23
PAÍS DONDE SE HABLA “INCORRECTAMENTE”

País	Informantes	Porcentaje
Costa Rica	57	14,3
Guatemala	41	10,3
Honduras	41	10,3
No sabe	41	10,3
México	35	8,8
Nicaragua	31	7,8
Ninguno	26	6,5
El Salvador	19	4,8
Estados Unidos	19	4,8
Puerto Rico	19	4,8

País	Informantes	Porcentaje
Cuba	18	4,5
Argentina	15	3,8
Perú	14	3,5
República Dominicana	6	1,5
Bolivia	4	1,0
Colombia	5	1,3
España	3	0,8
Venezuela	3	0,8
Panamá	2	0,5
Ecuador	1	0,3
TOTAL	400	100

La mayoría de los encuestados afirman que el país donde se habla “incorrectamente” el español es Costa Rica, con el 14,3% (tabla 23). Algunos hablantes proporcionan respuestas relacionadas con el nivel fonético: “en algunas palabras los ticos aumentan la *ese* y en otras no mencionan la *ere* debidamente”; “pronuncian mal muchas palabras”; “su pronunciación es incorrecta”; “exageran la pronunciación de muchas consonantes”. Otras, se relacionan con factores extralingüísticos: “los ticos hablan feo”, “son mal hablados”; “hablan horrible y son muy fachentos¹⁵”. Estas respuestas se relacionan con factores externos a la lengua, puesto que hay rechazo hacia la variante costarricense, probablemente, por la influencia de la migración de nicaragüenses hacia el vecino país, además de los conflictos políticos y limítrofes que han acontecido con este a través de la historia. Según Moreno Fernández (2008: 183): “Las actitudes positivas y negativas se expresan de manera muy diferente ante distintos tipos de realidades sociolingüísticas. Una de ellas sería la situación, ya que cada situación puede provocar una actitud diferente en los hablantes”. En este caso, la situación de rechazo hacia la variante de Costa Rica probablemente esté relacionada con los conflictos territoriales que han existido entre ambos países; por ejemplo, la disputa del Río San Juan y la discriminación que han

15 Según el Diccionario del Español de Nicaragua (DEN) se define la palabra ‘fachento’ como dicho de alguien que es presumido (Arellano, 2007: 216).

recibido algunos nicaragüenses en el vecino país. De esta forma, se confirma que la actitud hacia una específica variante lingüística va a estar determinada principalmente por el contexto en el que viven las naciones.

En segundo lugar, se menciona a Guatemala y a Honduras, con el 10,3% cada uno. Estos encuestados consideran que en los países mencionados hablan “incorrecto”; asimismo, que la “incorrección” de esas variantes se da por la influencia de las lenguas indígenas: “no me gusta como hablan los guatemaltecos, porque son más indios”; “en Guatemala combinan el español con lenguas nativas”; “en Honduras predomina la raza indígena y hay mayor tendencia a parecer campesino, por su tono de hablar”; “los hondureños hablan de manera indiada”. Los informantes que conforman estos porcentajes presentan una actitud negativa hacia las variantes mencionadas. Con referencia a esto, se puede afirmar que las actitudes negativas se dan hacia los grupos minoritarios (indígenas, campesinos, etc.) y hacia aquellos en los que su lengua y cultura no gozan, ni de estatus, ni de prestigio, lo cual conlleva al prejuicio y la discriminación.

Es muy frecuente que el lenguaje o idioma sirva como marca de pertenencia dentro de los grupos minoritarios. Para muchas personas, la propia manera de hablar, tratándose de un dialecto regional, un sociolecto o un idioma, es un aspecto relevante de lo que consideran su identidad, y la crítica o desvalorización del habla por parte de otros grupos algunas veces puede experimentarse como un ataque personal.

Asimismo, otro 10,3% respondió no saber en qué país se habla “incorrectamente”, con lo que demuestran una actitud negativa. Siguiendo el orden, el 8,8% manifiesta que en México se habla “incorrectamente” debido a que en este país: “se expresan de forma vulgar”; “hablan diferente y malinterpretan las palabras”; “hablan con expresiones feas”; “tienen mala pronunciación”; “sus expresiones son diferentes, usan diferentes significados de las palabras”. Este porcentaje de la población en estudio considera que en México hablan “incorrecto” el español, por razones de tipo fonético y léxico.

El 7,8% refirió que en Nicaragua se habla “incorrectamente”. Según los informantes, se habla “incorrectamente” por la mala pronunciación; es decir, que relacionan la corrección con el nivel fonético, debido a que: “no pronunciamos las *eses* finales”; “tenemos mala pronunciación”; “nos comemos las letras”. Estos hablantes denotan una actitud de rechazo ante su propia variedad del español. Al respecto, Moreno Fernández afirma: “No siempre se mira lo propio con los mejores ojos porque es posible encontrar, por ejemplo, que algunos hablantes de variedades minoritarias tienen una actitud negativa hacia su propia lengua” (Moreno Fernández (2008: 179).

Es importante remarcar que el 6,5% de los informantes considera que ningún país habla “incorrectamente” el español, porque: “cada país tiene sus diferencias”; “todos los países tienen su propia identidad lingüística”: “cada quien tiene su jerga”; “todos los países tenemos distinta forma de habla”. Estos hablantes consideran

que cada país posee diferencias dialectales; por lo mismo, el hecho de que una persona pronuncie diferente una palabra no significa que sea incorrecta, sino que pertenece a una variedad diferente de la lengua.

Otros países en los que consideran que se habla “incorrecto” son: El Salvador, Estados Unidos (Miami, Nueva York), Puerto Rico, Cuba, Argentina, Perú, República Dominicana, Bolivia, Colombia, España, Venezuela, Panamá, y Ecuador, todos con porcentajes inferiores al 5% (tabla 23). Los hablantes que forman parte de estos porcentajes reflejan una actitud de rechazo ante las variantes de los países antes mencionados y destacan la incorrección en el ámbito fonético y en el léxico.

Según los informantes, los hablantes del área centroamericana son los que encabezan la lista de los países que hablan “incorrectamente”. Al ser lo más próximo lo más conocido, el conocimiento de las variantes vecinas les permite a los hablantes dar un juicio con certeza.

TABLA 24
IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	306	76,5
Importante	87	21,8
Poco importante	6	1,5
Sin importancia	1	0,3
TOTAL	400	100

En cuanto a la importancia de hablar “correctamente”, el 76,5% considera que es *importante* hablar “correctamente” (tabla 24). Los informantes manifiestan que cuando una persona habla “correctamente”, es percibida como culta. Las personas más cultas son aceptadas en la sociedad, pues son vistas como personas educadas y respetuosas. El hablar “correctamente” permite que los hablantes tengan percepciones positivas dentro de la sociedad. Según Fernández Paz: “La manera de hablar puede influir en el estatus de una persona, con respecto a la aceptabilidad social de determinada habla” (Fernández Paz, 2001: 22).

Se les preguntó a los informantes por qué consideraban *importante* hablar “correctamente”, a lo que algunos afirmaron: “una palabra mal dicha o mal escrita provoca una mala interpretación de lo que queremos decir”; “es importante hablar correctamente para que los demás entiendan mejor lo que queremos transmitir”; “si hablo mal, las demás personas pensarán que soy un ignorante”; “porque hablando bien es que nos entendemos”; “hablar correctamente es mostrar buena educación”; “soy profesor, y para mí es importante dar el ejemplo”.

Como puede apreciarse, la mayoría de los encuestados denotan preocupación por el bien hablar: las respuestas están relacionadas con la importancia de entenderse unos con otros, para lograr una buena comunicación, y con la preocupación por proyectar una buena imagen a la hora de hablar.

Finalmente, consideran *poco importante* y *sin importancia* el hecho de hablar “correctamente” el 1,5% y el 0,3%, respectivamente. A los informantes que conforman este porcentaje no les importa hablar “correctamente”: “lo que me interesa es que me entiendan”; “lo importante es que se entienda la idea que quiero transmitir”; “yo estoy viejo para preocuparme por eso”; “estoy segura que de la forma como hablo ya me entienden”; “con tal que me entiendan, el resto no importa”. Estos informantes mostraron poco interés por hablar “correctamente”; lo que les importa es comunicarse, aunque hablen con errores. Se puede notar que no les importa el medio, sino el fin; que, en este caso, es lograr comunicarse.

En definitiva, el bien hablar depende del grado de conocimientos que tenga una persona. No tiene tanto que ver su nivel profesional o académico, sino más bien los conocimientos adquiridos en su trayectoria de vida profesional o laboral. Una persona puede no tener títulos académicos, pero puede expresarse bien por los conocimientos acumulados a través de las lecturas realizadas de manera personalizada.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

El 77% de los encuestados opina positivamente acerca de la posibilidad de que todos habláramos el mismo español (tabla 25). Estos manifiestan que, de ser así, habría entre los hablantes mejor comprensión, lo que permitiría una comunicación menos problemática en todos los sentidos. Con base en las respuestas de los hablantes, estos valoraron positivamente la unidad lingüística entre los países de habla hispana. En palabras de Moreno Fernández: “En el mundo hispánico existe un sentimiento de comunidad idiomática que resulta ser decisivo para la unidad de la lengua” (Moreno Fernández, 2005: 93).

TABLA 25
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	308	77,0
No	86	21,5
No sabe/no responde	6	1,5
TOTAL	400	100

Mientras tanto, el 21,5% de los hablantes considera que no sería bueno que todos habláramos el mismo español. Según afirman algunos de los encuestados: “cada país tiene su idioma y su cultura”; “no habría identidad”; “no sería bueno que todos habláramos el mismo español, porque cada país tiene sus propios modismos”. Por consiguiente, estos informantes están conscientes de que cada país tiene su propio dialecto, el cual forma parte de la identidad, y admiten que cada lengua debe poseer diferencias lingüísticas, ya que forman parte de la identificación del individuo con su cultura.

Retomando las variables sociolingüísticas en estudio, por *sexo*, podemos notar que son los hombres (75,3%) quienes, en su mayoría, están de acuerdo con que todos deberíamos hablar el mismo español; según la variable *edad*, sobresalen los hablantes jóvenes (79,5%), y en cuanto al *nivel de instrucción*, predomina el nivel secundario (84,5%). Asimismo, los hombres están en desacuerdo con que en todos los países de habla hispana se hable el mismo español. Según estos, hablar diferente a los demás los hace ser únicos, por cuanto el habla es parte de la identidad del individuo; en la variable *edad*, prevalecen los adultos (22,6%) y los adultos mayores (23,5%), y por *nivel de instrucción*, prevalece la educación universitaria (28%).

TABLA 26
PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Nicaragua	171	42,8
España	139	34,8
Ninguno	17	4,3
Colombia	14	3,5
Costa Rica	10	2,5
México	10	2,5
Venezuela	9	2,3
No sabe	8	2,0
Argentina	6	1,5
Chile	6	1,5
Estados Unidos	4	1,0
Cuba	3	0,8
Honduras	3	0,8
TOTAL	400	100

El 42,8% muestra una actitud positiva hacia la variante nicaragüense. Estos informantes manifiestan aceptación por la lengua; es decir, una buena parte de estos denotan nacionalismo lingüístico, entendido este como la aceptación y el orgullo por su misma variante. De ahí que los hablantes confirman que: “es el español original”; “somos nicaragüenses, y así es como debemos hablar”; “pronunciamos mejor el español”; “porque aquí nació Rubén Darío, el príncipe de las letras castellanas; por eso es el mejor español”; “me gusta mi manera de hablar”. Los hablantes se sienten orgullosos de hablar el español de su nación y, por lo tanto, muestran lealtad ante su misma variante lingüística. Aquí, como en otros casos en este mismo capítulo, se evidencia una paradoja en cuanto a que, al tiempo que se sienten orgullosos de su propia variante, consideran que Nicaragua es uno de los países en los que se habla “incorrectamente” (tabla 26). Algo similar ocurre en otros casos con Costa Rica y España. Estos contrastes se analizan en las conclusiones del presente capítulo.

El 34,8% expresa que el español que se debería hablar en Nicaragua es el de España. Esta preferencia se relaciona con el nivel de estatus con que cuenta la variante peninsular. Los informantes consideran esta variedad del español como la más prestigiosa: “España es la cuna del idioma”; “en España nació el idioma, por eso yo lo respeto mucho”; “es el español puro y original”; “por la exactitud de las palabras, la fonética y la acentuación”; “asumimos que es el español correcto”. Estas argumentaciones demuestran tradicionalismo lingüístico y, a la vez, un sentimiento de sumisión lingüística que se manifiesta en la creencia de que el español hablado en Nicaragua no goza de prestigio y que debe estar regido por las normas que establece España, a través de la Real Academia Española. Es indudable que un factor favorecedor y condicionante del sentimiento de inferioridad lingüística es el hecho de que con frecuencia las personas tienden a comparar el habla popular de su país con la variedad culta de otros países.

Asimismo, el 4,3% manifiesta que no prefiere ninguna variante. Estos hablantes muestran un fuerte apego a la variante nacional al decir que ningún español de otro país podría suplantar el de ellos: “ninguno español se asemeja al nuestro”; “no lo cambiaría por ninguno”; “entre todos, siempre elegiría el de Nicaragua”.

El 18,3% restante se distribuye en las variantes de los países siguientes: Argentina, México, Colombia, Panamá, Puerto Rico, Chile, Costa Rica, Guatemala, Uruguay y Honduras. Muchos nicaragüenses conocen dichas variantes hispanas a través de la programación televisiva, visitas de turistas o porque han viajado a esos países. En este sentido, no tiene nada de extraño que, sobre esta base de comparación, la evaluación del modo de hablar de su propia nación resulte desfavorable.

De acuerdo con el análisis de las variables sociolingüísticas, en cuanto al *sexo*, la mayoría de las mujeres (43,8%), muestra afectividad por el acento de su país (Nicaragua), según la *edad*, sobresalieron los adultos (49,2%), y por *nivel de instrucción*, prevalece el nivel secundario (49,2%).

A su vez, las mujeres seleccionan en segundo lugar como favorita la variante de España (35,4%). En la variable *edad*, resaltan los jóvenes (29,3%), y por *nivel*

de instrucción prepondera el universitario (36,5%). Es importante decir que esta variante goza de prestigio lingüístico porque los informantes creen que es el “mejor acento” y el que “debemos pronunciar” en toda la comunidad de habla hispana.

En tercer lugar, bastante alejado de los dos primeros, tanto los hombres como las mujeres opinaron que su variante favorita es la de Colombia (4% y 3,1%). En la variable *edad* fueron los jóvenes los que favorecieron a este país (4,6%), mientras que en el *nivel de instrucción* sobresalieron los de educación universitaria (5%). En tanto, fueron los hombres en su mayoría quienes prefirieron a Costa Rica (3,4%). Tomando en cuenta el factor *edad*, predominaron los adultos (5,7%), y por *nivel de instrucción*, resaltó el de educación primaria (6,8%). Las dos variantes tienen aceptación, ya que les gusta la forma en que pronuncian el español.

Actitudes afectivas

Preferencias dialectales en los medios de difusión

A continuación se presenta el análisis de las preguntas relacionadas con la preferencia dialectal en los medios de comunicación. Se debe aclarar que se tomaron como referencia para este análisis los datos de la pregunta relacionada con el español del país en el cual les gustaría que se dieran las noticias en la radio, ya que los datos de las respuestas que conciernen a la televisión, la información telefónica y el doblaje de las películas coincidieron en las respuestas sobre el uso del español en los medios.

TABLA 27
PREFERENCIA POR EL DIALECTO EN LOS MEDIOS DE DIFUSIÓN

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Nicaragua	222	55,5
España	61	15,3
Estados Unidos	25	6,3
Costa Rica	16	4,0
México	13	3,3
Ninguno	11	2,8
No sabe	11	2,8
Venezuela	9	2,3
Guatemala	8	2,0

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Argentina	6	1,5
Colombia	6	1,5
Chile	4	1,0
Panamá	3	0,8
Cuba	2	0,5
El Salvador	2	0,5
Hondura	1	0,3
TOTAL	400	100

Al respecto, el 55,5% de los encuestados se sienten identificados con el español de Nicaragua, en el que les gustaría que se presentaran las noticias en los medios de comunicación del país, lo cual demuestra una aceptabilidad a favor de la variante nacional (tabla 27). Por lo mismo, prefieren que los noticieros sean presentados por hablantes de su país. Frente a esto, algunos afirmaron: “es la variante de mi país”; “el español de Nicaragua es el mejor”; “es mi idioma nativo, por tanto entendería mejor las noticias”; “el acento nacional es el mejor”; “dan las noticias más claras”. Las argumentaciones anteriores confirman que los hablantes están conformes con su variedad del español y, por tanto, expresaron lealtad lingüística ante su variante, y no consideraron menester la influencia del español de otro país. En otras palabras, los capitalinos encuestados afirman su identidad, no solo desde el punto de vista individual, sino también desde el colectivo, y expresan una lealtad lingüística que los ata al modo de hablar de su comunidad. Lo anterior constituye un factor que favorece fuertemente el mantenimiento de los dialectos y de las hablas populares, por más desprestigiada que estas les parezcan a algunos de los miembros que conforman dicha comunidad.

El 15,3% opina que prefiere la variante lingüística de España. Esto se debe a que tienen una idealización del idioma, y que se presenta como una creencia lingüística, pues consideran que es el mejor en pronunciación y expresión, por ser el país donde se originó el español. Algunas opiniones fueron: “es el modelo que debemos seguir”; “es el español puro”; “hablan el verdadero español”.

El 6,3% considera que las noticias se deben presentar en el español de Estados Unidos (Miami, Nueva York y California). En este caso, los informantes toman como referencia los noticieros de las cadenas internacionales CNN y Univisión; es decir, que apuntan a medios que están en la búsqueda de la utilización de un español estándar. A esto se refieren cuando dicen: “prefiero los de Estados Unidos, porque

usan un español que todos entendemos”; “los noticieros de Estados Unidos son más profesionales y tiene más prestigio”; “es donde se dan las mejores noticias y es un español que entendemos todos los latinos”. De esta manera, los hablantes que integran este porcentaje presentan poca credibilidad hacia los noticieros locales.

Un 4% opina que les gustaría que las noticias en los medios se presentaran en la variante del español costarricense. Según estos informantes, el español de Costa Rica goza de prestigio; así lo afirmaron algunos de ellos: “a Costa Rica llegan muchos extranjeros a estudiar el español, por eso asumo que es el mejor para que se transmitan las noticias”; “en Costa Rica los periodistas se preparan mejor académicamente”. Estos informantes muestran preferencia por dicha variante debido a factores extralingüísticos como el turismo y el *nivel de educación*.

Otro 3,3% de los informantes optan por la variante de México; estos identificaron dicha variante a través de la programación televisiva mexicana (comedias, películas y novelas) que presentan canales nacionales e internacionales. Por lo mismo, se hace notoria la clara influencia de los medios de comunicación, los cuales juegan un papel importante para que los hablantes adopten nuevas normas de comportamientos hacia las personas de otros países y, al mismo tiempo, manifiesten una actitud lingüística determinada. Según estos: “a los mexicanos se les escuchan mejor las palabras”; “hablan bien el español”; “tienen mejor entonación”; “por la calidad de los medios y precisión como hablan”.

Un 2,8% respondió que no tiene ninguna variante como preferencia. Según estos informantes, lo importante es entender lo que dicen los periodistas. Adicionalmente, un 2,8% dijo no saber cuál prefería. El 10,3% constituido por los informantes restantes prefieren que se den las noticias en el español de países como Venezuela, Guatemala, Argentina, Colombia, Chile, Panamá, Cuba, El Salvador y Honduras. La afectividad o gusto por las variantes se debe a que poseen un particular acento o entonación del español.

En definitiva, los medios de comunicación juegan un papel importante frente al hecho de que los hablantes reconozcan las distintas variantes del español. De esta manera, los receptores pueden optar por una actitud, ya sea positiva o negativa, hacia determinada variante.

De acuerdo con las variables sociolingüísticas, la mayoría de las mujeres preferiría que las noticias en los medios de comunicación se presentaran en español nicaragüense (30,5%). En la respuesta predomina el primer nivel generacional (22,8%), y en el *nivel de instrucción*, el secundario (22,8%). Como se puede notar, los informantes demuestran lealtad lingüística al ubicar el español de su país como el más claro y entendible.

En segundo lugar se sitúa la variante de España, con porcentajes muy inferiores a los del primero. Con respecto a la *edad*, los jóvenes la prefieren para la transmisión de las noticias en los medios de comunicación (9,3%); con respecto al *nivel de instrucción*, sobresale la educación secundaria (6,5%). En tercer lugar, con porcentajes inferiores al 5%, los hombres optan mayoritariamente por la variante de Estados Unidos.

Preferencias generales por otras variantes dialectales

La enseñanza por profesores de otro país de habla hispana

Otra pregunta realizada a los capitalinos nicaragüenses estuvo relacionada con la educación en la familia, específicamente hacia los hijos. Se les preguntó si les gustaría que a sus hijos les impartiera clase un profesor de otro país de habla hispana. La pregunta estuvo referida a la enseñanza de la lectura, escritura y otras asignaturas básicas.

TABLA 28

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO APRENDIERA CON PROFESORES DE OTRO PAÍS DE HABLA HISPANA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	240	60,0
No	158	39,5
Es indiferente	2	0,5
TOTAL	400	100

El 60% de los encuestados aseveró positivamente que les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor originario de otro país de habla hispana (tabla 28). Algunos afirmaron: “con un profesor de otro país ellos aprenderían a hablar perfectamente”; “tal vez con un profesor que no sea de Nicaragua, ellos podrían enseñarles a expresarse mejor”; “pienso que aprendería también rasgos de otra cultura”; “porque le enseñarían correctamente más cosas”; “para que se pueda decir que en verdad es un buen profesional”; “para que sea un buen profesional”.

En las opiniones anteriores se percibe que los informantes tienen una actitud negativa hacia el español nacional, pues estos no consideran que la variante lingüística usada por los nacionales tenga el suficiente prestigio para educar a sus hijos, lo que demuestra deslealtad hacia el español de Nicaragua.

Por otro lado, el 39,5% considera que no le gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor de otro país. Los informantes que conforman este porcentaje afirmaron: “aquí hay buenos profesores”; “prefiero lo nuestro, por nuestra cultura”; “es mejor lo nacional, lo nicaragüense”; “es mejor lo que uno aprende en su país, por la historia del país”; “prefiero que hable el español de Nicaragua”. Estos informantes mostraron estar satisfechos con el trabajo que realizan los docentes nicaragüenses, hay un grado de preferencia y aceptación. Cabe mencionar que la mayoría de las respuestas estuvieron dirigidas hacia la forma de habla. Algunos afirmaron que, de aprender con un profesor de otro país, esto llevaría a confusión en el aprendizaje por la diferencia en la pronunciación, el léxico y la manera

de enseñar. Asimismo, manifestaron que es mejor un profesor del país, porque les enseñaría los conocimientos de historia, lengua y cultura nacional de manera adecuada. Solamente a dos de las personas encuestadas (0,5%) les fue indiferente. Según estos, les da igual de dónde sea la procedencia del profesor: “lo importante es que les enseñen debidamente”; así lo manifestó uno de ellos.

De acuerdo con las variables sociolingüísticas, por *sexo*, mayoritariamente a los hombres (62,4%) les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor originario de otro país. En la variable *edad*, se destaca el segundo rango (62,8%), y en el *nivel de instrucción*, los encuestados con educación primaria (70%).

Asimismo, el 41,4% de las mujeres aseveran que no les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor de otro país de habla hispana. En esta respuesta negativa predomina el tercer rango de edad (47,1%) y el nivel de formación técnica (51,9%).

Según estos resultados, por *nivel de educación*, se aprecia que los jóvenes que han recibido educación tecnológica son los que más negativamente evalúan la enseñanza en este nivel. En cambio, en este mismo *grupo etario* hubo una valoración positiva por parte de quienes cuentan con estudios primarios.

Asociaciones

En esta parte se presentan los resultados obtenidos sobre las actitudes afectivas. Las preguntas que se realizaron estuvieron relacionadas con lo que los informantes pensaban sobre los países de habla hispana, en cuanto al grupo lingüístico que ellos consideran que por su forma de habla reflejan: *cariño*, *enojo*, *respeto*, etc (tabla 29).

TABLA 29
ASOCIACIONES

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	5,5	4,5	1,2	7,7	9,2	6,0	0,0	3,0	2,5	2,0	0,5
Bolivia	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,7	0,0	0,0	0,0	0,0
Chile	2,2	0,5	2,2	2,5	0,7	0,7	0,2	3,5	1,7	1,7	0,2
Colombia	3,5	3,0	0,5	2,5	2,0	4,0	0,2	2,0	1,5	4,7	2,7
Costa Rica	12,5	12,0	7,2	8,5	7,5	4,5	2,0	9,5	8,0	19,0	8,0
Cuba	4,0	9,0	3,2	0,7	6,0	4,2	1,0	0,5	3,0	2,0	7,5

País	Cariño	Enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Ecuador	0,2	0,5	0,2	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0
El Salvador	3,2	5,0	0,5	0,5	4,2	2,5	6,7	1,5	2,0	3,2	1,2
Estados Unidos	2,5	1,0	15,5	4,2	0,5	0,7	0,2	14,0	1,7	4,5	3,2
España	6,2	5,0	10,2	37,4	1,2	0,7	0,5	16,2	7,5	11,0	5,5
Guatemala	4,5	3,0	1,2	1,0	2,0	1,5	5,5	1,7	2,7	3,0	1,5
Honduras	1,2	9,5	1,0	1,0	4,7	1,7	7,7	0,0	3,2	0,7	2,5
México	7,7	12,2	9,0	4,0	10,5	19,2	1,2	6,5	7,0	4,5	7,5
Nicaragua	22,2	13,2	3,2	9,5	35,7	38,2	38,2	2,7	35,4	23,4	24,2
Panamá	1,7	1,0	3,0	2,0	0,2	1,2	0,0	4,5	3,5	4,0	2,7
Paraguay	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Perú	0,2	1,2	0,0	0,2	0,5	0,2	2,7	0,2	0,0	0,0	0,5
Puerto Rico	2,0	1,0	0,2	1,0	1,5	0,7	0,0	1,0	0,5	0,2	1,0
Rep. Dominicana	0,2	0,7	0,2	0,0	1,5	0,2	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Uruguay	0,2	0,0	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Venezuela	4,5	2,2	4,0	3,7	1,0	4,7	0,7	4,5	2,5	2,5	6,7
Ninguno	3,2	2,7	7,2	2,5	2,2	1,2	6,2	3,7	2,2	2,7	3,5
No sabe	11,7	12,7	29,7	10,7	8,7	7,5	22,2	24,9	15,0	10,7	20,9
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos de la tabla 29 muestran que hay un porcentaje alto (37,4%) de entrevistados de Managua que consideran que la manera de hablar de España se relaciona con *elegancia*. A este mismo país lo relacionan con *altos recursos* (16,2%). Recuérdese que España en preguntas anteriores fue catalogada como la de “mejor habla”, la “más correcta” y la “que se debe de hablar”. Esto se vincula directamente con el prestigio y el estatus que tiene el español de España para los capitalinos nicaragüenses encuestados. Al mismo tiempo, Nicaragua ocupa el primer lugar en varias de las asociaciones: en orden de importancia, los informantes relacionan el

habla nicaragüense con *sentido del humor* (38,2%), *bajos recursos* (38,2%), *vulgaridad* (35,7%), *confianza* (35,4%), *autoridad* (24,2%), *cariño* (22,2%) y *enojo* (13,2%). Se aprecia que la caracterización del habla local ocupa el primer lugar en todas las asociaciones negativas, aunque también en algunas positivas, con lo que se reafirma la presencia de deslealtad lingüística de los entrevistados hacia su propia variante. Cabe recordar que en respuestas anteriores fue catalogada también como una de las variantes del español “más incorrecto” (tabla 23). Por otra parte, Estados Unidos fue caracterizado como el de mayor tecnología (15,5%). Esto puede estar íntimamente ligado con el estatus del que goza este país, pues se considera una de las potencias de la economía mundial, y en América, uno de los más avanzados en cuanto a la tecnología se refiere.

En resumen, los entrevistados de Managua en esta pregunta reafirman su inseguridad lingüística al caracterizar su variante como la que más refleja *enojo*, *vulgaridad*, *bajos recursos*, al tiempo que más *confianza* y *autoridad*; mientras la variante española muestra ser la de mayor prestigio, al relacionarla con *elegancia*.

EL ESPAÑOL DE OTRAS NACIONES: PERCEPCIONES COGNITIVO-LINGÜÍSTICAS

Países que los capitalinos consideran que hablan un español igual o parecido al de ellos

TABLA 30

PAÍSES QUE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE HABLAN UN ESPAÑOL IGUAL O PARECIDO AL DE ELLOS

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Honduras	79	19,8
Ninguno	52	13,0
México	51	12,8
El Salvador	48	12,0
Costa Rica	30	7,5
Guatemala	30	7,5
Venezuela	23	5,8
No sabe	20	5,0
Colombia	22	5,5

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Paraguay	14	3,5
España	11	2,8
Argentina	6	1,5
Estados Unidos	5	1,3
Ecuador	3	0,8
Puerto Rico	3	0,8
Cuba	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
No responde	1	0,3
TOTAL	400	100

En relación con el país donde hablan el español igual o parecido, el 19,8% de los informantes opinan que el habla Honduras es la que más se asemeja a la nicaragüense (tabla 30), por lo que afirman lo siguiente: “tenemos mucho en común con ellos, sobre todo en las palabras”; “el acento es muy semejante”; “con los hondureños es con quienes los nicaragüenses más nos entendemos”; “usamos las mismas palabras”. Por ser Honduras un país fronterizo, esto ha propiciado que los nicaragüenses mantengan mayor contacto con este, lo que permite establecer similitudes en las formas de habla, sobre todo en el nivel léxico y el fonético.

El 13% considera que el español de Nicaragua no se parece a *ninguno*. Los informantes que integran este porcentaje consideran la variante nicaragüense como única. Estos encuestados manifestaron una actitud positiva hacia su variante y, por tanto, nacionalismo lingüístico. Algunos aseveraron que: “cada quien tiene su propio español”; “ningún país habla igual que otro, hay parecidos, pero no es cien por ciento igual”; “aunque todos hablemos español, cada uno tiene sus particularidades”. Lo anterior comprueba que los hablantes presentan una identidad lingüística. Al respecto, Moreno Fernández cita a Tabouret et ál. (2005: 178), cuando afirma que: “la identidad es aquello que permite diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un pueblo de otro”. Es por eso que los hablantes que conforman este porcentaje están conscientes de que existen variantes dialectales y de que cada una tiene sus diferencias.

Seguidamente, el 7,5% de la población afirma que la variante de Nicaragua comparte mucha similitud con la costarricense debido a que ambas naciones tienen

incorporado en su léxico un sinnúmero de palabras en común, debido al intercambio comercial y migratorio entre ambos países. Igualmente, Guatemala aparece catalogado (7,5%) como con una de las variantes parecidas.

Siguiendo con el análisis de los resultados, una minoría considera que países como Venezuela (5,8%), Colombia (5,5%), Paraguay (3,5%), España (2,8%), Argentina (1,5%), Estados Unidos (1,3%), Ecuador (0,8%), Puerto Rico (0,8%) y Cuba (0,3%) hablan parecido a Nicaragua. En los casos de Argentina, Venezuela y Colombia, los informantes manifestaron que relacionan dichas variantes con la nicaragüense cuando escuchan a los protagonistas de algunos programas televisivos: “yo he escuchado en la tele que los argentinos usan el vos, como nosotros”, “en algunas partes de Colombia también vosean”; “los venezolanos aspiran la *ese* como nosotros”. Estos encuestados relacionan las similitudes con las variantes antes mencionadas debido al uso de las formas de tratamientos y al nivel fónico. Llama la atención que los países que tienen bajo porcentaje de menciones son los del Cono Sur (Ecuador, Paraguay y Uruguay ni siquiera se mencionan). El desconocimiento de estas variantes puede estar relacionado con la lejanía de estos países en relación con Nicaragua, o con casos en los que no haya influencia de esos países por medio de los canales locales o de la televisión por cable.

Con esta investigación se demuestra que la población en estudio asemeja el español de Nicaragua al de los países centroamericanos (Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica), lo cual puede responder a la cercanía existente con estos. De la misma manera, se tiene una aceptabilidad lingüística con otros países que no son de la región (Argentina, Colombia y Venezuela) por considerar que tienen rasgos parecidos en el nivel léxico y fonético. Esta percepción probablemente es resultado de la familiaridad que tienen los nicaragüenses con estas variantes debido a la influencia que ejerce sobre estos la información recibida a través de la televisión. La mayoría de los hablantes muestran conciencia de que las variantes de los demás países se asemejan a la propia, pero que nunca llegan a ser iguales a la forma de hablar de los nicaragüenses.

Países que los capitalinos consideran que hablan un español diferente al de ellos

TABLA 31
PAÍSES QUE LOS CAPITALINOS CONSIDERAN QUE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL DE ELLOS

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Costa Rica	119	29,8
Guatemala	37	9,3

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Argentina	35	8,8
Cuba	30	7,5
México	27	6,8
El Salvador	22	5,5
Honduras	22	5,5
Puerto Rico	21	5,3
España	18	4,5
Perú	14	3,5
Colombia	14	3,5
Estados Unidos	9	2,3
Venezuela	8	2,0
Ninguno	8	2,0
Panamá	7	1,8
No sabe	6	1,5
Bolivia	2	0,5
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	400	100

El 29,8% de los encuestados opina que el país que consideran que habla diferente el español es Costa Rica (tabla 31). Algunos opinan que: “los ticos no pronuncian bien el español”; “no me gusta como pronuncian la *ere*”; “usan exageradamente el diminutivo *-tico*”. Las afirmaciones anteriores dejan claro que los informantes poseen conciencia lingüística, al diferenciar su español de otros, ya que establecen diferencias lingüísticas desde el punto de vista fonético y léxico, tal como afirma Blas Arroyo (2008: 178): “La conciencia lingüística se activa principalmente en los niveles de la pronunciación y el vocabulario”.

En segundo lugar, aparece Guatemala, con el 9,3%. Algunos de los informantes que integraron este porcentaje expresaron que en ese país: “son muy indígenas”; “tienen mucha mezcla de las lenguas indígenas, y eso los hace hablar feo el español”. Los hablantes demostraron una actitud negativa hacia el habla guatemalteca

por el hecho de que en este país hay una fuerte presencia de grupos indígenas, influencia que interviene para que cataloguen esta variante como diferente, y para que a la vez muestren rechazo hacia esta.

Asimismo, un porcentaje minoritario de los capitalinos manifestó diferencias con el español de Argentina (8,8%). Para estos informantes, ellos hablan diferente porque: “usan exageradamente el vos”; “hacen combinación del tú con el vos, por ejemplo dicen vos tienes”; “tienen otra forma de tratar a las personas”. Estos encuestados no se identifican con la variante Argentina debido a las diferencias en las formas de tratamiento en comparación con las propias, entre las cuales el voseo de los primeros es pronominal y el de los segundos, verbal.

Cuba (7,5%) es otra de las variantes que los informantes de la capital consideran diferente a la de ellos. Según afirmaron, los cubanos “hablan cantadito”; “hablan muy rápido”; “tienen muchos dichos y son muy vulgares”. Las principales diferencias manifestadas por los encuestados se relacionan con el nivel fonético y léxico.

En los casos de México (6,8%), El Salvador (5,5%), Honduras (5,5%), Puerto Rico (5,3%), España (4,5%), Perú (3,5%), Colombia (3,5%), Estados Unidos (2,3%), Venezuela (2,0%), Panamá (1,8%), Bolivia (0,5%) y República Dominicana (0,3%), los encuestados se refieren a diferencias fonéticas y léxicas: “los mexicanos tienen otras palabras para nombrar las realidades”; “los puertorriqueños tienen un acento diferente y no pronuncian bien la *erre*”, etc. Los informantes, al determinar las discrepancias lingüísticas entre su variante y la de los otros países de habla hispana, demuestran conciencia lingüística diferenciadora.

La mayoría de los informantes consideran que el país que habla el español más diferente al propio es Costa Rica (30,3%). En la respuesta predominó el sexo masculino (31,8%). Según la variable *edad*, resaltan los adultos (34,2%). En el *nivel de instrucción* sobresale la educación secundaria (30,6%). Los informantes de ese rango de edad y los de educación secundaria argumentaron que la variante costarricense posee rasgos fonéticos y léxicos diferentes a los de la de Nicaragua.

En segundo lugar, los capitalinos ubican a Guatemala (9,3%) como otra de las variantes del español diferentes a la nicaragüense; la mayoría de estos pertenecen al sexo masculino (10,4%). En cuanto a la variable *edad*, se distinguen la primera (8,2%) y la segunda generación (12,8%), y en el *nivel de instrucción*, la educación técnica (13,8%). Algunos aseveraron que las diferencias están constituidas en el nivel léxico, en cuanto a la significación de las palabras: “por ejemplo, dicen patojo en vez de niños”; “cortan mucho las palabras, dicen cuca en vez de cucaracha”, etc.

Por otro lado, entre quienes se refirieron a la variante argentina (8,8%), se destacan las mujeres (10,6%), los jóvenes (11,5%) y los de nivel universitario (10,3%).

ESCALA DE ACEPTACIÓN POR PAÍSES

A continuación se presenta el nivel de aceptación que tienen los capitalinos nicaragüenses por la variante de cada uno de los países, mediante la siguiente escala

valorativa: *muy de acuerdo, de acuerdo, indiferente, en desacuerdo y muy des-acuerdo*. El orden de países se presenta alfabéticamente. Las posibles razones que se exponen aquí para explicar la elección de los entrevistados se fundamentan en lo que ellos afirmaron sobre la variante de un país si esta es la más “correcta” o la más “incorrecta” (pregunta 31). Los resultados siguientes pueden, por lo tanto, interpretarse como el grado de prestigio de las diferentes variantes y como base para formular hipótesis, y se requeriría una investigación más detallada para comprobarlas.

Las variantes valoradas son reconocidas por los encuestados debido a la enorme presencia de programas de diferentes países hispanohablantes transmitidos en Nicaragua, tanto por canales nacionales como por la red de cable.

Los informantes lograron catalogar una u otra variante a través del conocimiento adquirido por medio de los programas televisivos. Tal como afirma Pérez Chavarría: “Es fácil presuponer y comprobar que el español sólo en apariencia es estándar, porque series como “El Chavo” o “El Chapulín Colorado”, dos de los programas más antiguos en el mercado regional hispano¹⁶, están plagados de modismos y palabras con usos y connotaciones bastante localistas” (Pérez Chavarría, 1996: s. p.). Por ejemplo: “chavo”, “órale mano”, “chusma”, “colorado”, “se me chispotió”¹⁷. Por tanto, se puede afirmar que series como las antes mencionadas son representativas del dialecto mexicano, y estas formas de habla son reconocidas por la mayoría de los hablantes no solo nicaragüenses sino también del mundo hispano.

Otra forma de identificación de las variantes lingüísticas es a través de la música; por medio de esta, los hablantes logran identificar cómo se habla en determinado lugar, por las características lingüísticas (fonética, léxica o gramaticales) de una variante dialectal. Un ejemplo es el que se muestra en la cita siguiente: “[El español de Perú] es una transición entre el dialecto ribereño y el caribeño, que tiene una notable influencia del dialecto canario y del dialecto andaluz, una gran influencia africana y palabras del taíno. Este dialecto es el que escuchamos en los cantantes de salsa, merengue y *reggaetón* (sic)” (*Trusted Translations*, 2013). La música también es un símbolo de identidad de los hispanohablantes. Así, por ejemplo, se relaciona a un puertorriqueño o panameño con el reguetón, a un venezolano con la salsa, o a un dominicano con la bachata. Por otro lado, los elementos suprasegmentales como el acento, el ritmo y la entonación utilizados en las canciones son elementos distintivos de determinado grupo de hablantes. Según Silva Ros: “A través del análisis fonético de canciones de artistas pertenecientes a distintas variedades lingüísticas, se pueden reconocer pronunciaciones características de distintos dialectos” (Silva Ros, 2012: 196). Las canciones son, entonces, un símbolo de identidad lingüística.

16 Los dos programas ya no se producen, pero *El Chavo* suele retransmitirse en canales regionales, tanto en México como en diferentes países de habla hispana, e incluso en los canales en español de Estados Unidos.

17 Es decir, “se me escapó”, frase que se dice sin pensar y sale de la boca como un chispazo.

TABLA 32

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN ARGENTINA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	37	9,3
De acuerdo	214	53,5
Indiferente	19	4,8
Desacuerdo	98	24,5
Muy en desacuerdo	10	2,5
Desconocida	20	5,0
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

El 62,8% de los capitalinos nicaragüenses encuestados expresan que están, o de acuerdo, o muy de acuerdo con que les gusta la manera de hablar de Argentina (tabla 32). La mayoría de los informantes mostraron aceptación por la variante de dicho país, la cual parece estar catalogada por los encuestados como prestigiosa, puesto que, pese a la distancia geográfica, estos lograron emitir juicio valorativo al respecto. Probablemente, esta variante también es conocida por el grupo en estudio debido a la influencia de la programación televisiva, ya que algunos canales nicaragüenses incluyen en su programación diferentes telenovelas (*Verano eterno*, por ejemplo) y programación de entretenimiento como *La niñera argentina*, *Poné a Francella*, etc. Casi un 30% de estos opinan que no les agrada la variante Argentina, y un 5% de los entrevistados la desconoce.

TABLA 33

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN BOLIVIA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	8	2,0
De acuerdo	138	34,5
Indiferente	23	5,8
Desacuerdo	104	26,0

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy en desacuerdo	8	2,0
Desconocida	114	28,5
No sabe/no responde	5	1,3
TOTAL	400	100

Al 34,5% de los encuestados les agrada la manera de hablar en Bolivia, e inclusive a un 2% le agrada mucho (tabla 33). Llama la atención que a un 5,8% le haya sido indiferente esta variante. Un alto porcentaje (28,5%) desconoce la manera de hablar de dicha región. Este desconocimiento se puede deber a la distancia geográfica entre uno y otro país; además, no parece haber mucha presencia de los medios de comunicación en la transmisión de esta variante dialectal, ya que no se emite ningún programa boliviano en la televisión nicaragüense. Las pocas personas a quienes les gusta mucho el habla de Bolivia (2%) manifestaron que conocían esta variante porque han tenido contacto directo con personas procedentes de este país. Por otro lado, esta variante no fue catalogada como una forma de habla que gozara de prestigio (26%).

TABLA 34
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN CHILE

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	31	7,8
De acuerdo	236	59,0
Indiferente	11	2,8
Desacuerdo	69	17,3
Muy en desacuerdo	3	0,8
Desconocida	48	12,0
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

El 59% de los managuas encuestados manifestaron agrado por la variante chilena; esta solamente le resulta desconocida al 12% (tabla 34). Llama la atención que, aunque es un país distante, los encuestados emitieron juicio sobre esta variante

dialectal. Probablemente el agrado, en este caso, está relacionado con el factor extralingüístico: el prestigio del que goza este país, el cual tiene fama por la producción de vino y por ser uno de los más desarrollados económicamente en Latinoamérica.

TABLA 35
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN COLOMBIA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	41	10,3
De acuerdo	270	67,5
Indiferente	9	2,3
Desacuerdo	52	13,0
Muy en desacuerdo	3	0,8
Desconocida	24	6,0
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

El 77,8% está, o *de acuerdo*, o *muy de acuerdo* con la manera de hablar en Colombia (tabla 35). Como puede apreciarse, los capitalinos nicaragüenses encuestados emitieron un juicio positivo hacia este país. Solamente el 6% de los informantes desconoce dicha variante. Colombia en relación con Nicaragua no es un país distante; sin embargo, posiblemente, el elemento que más contribuye en la conformación de esta actitud positiva sea la influencia de las telenovelas (*Betty la fea*; *Café, con aroma de mujer*; *Pedro el escamoso*; etc.) y series televisivas (*El cartel de los sapos*; *Sin tetas no hay paraíso*; etc.) que se han transmitido en los canales locales y que han tenido gran aceptación entre el público nicaragüense.

TABLA 36
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN COSTA RICA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	25	6,3
De acuerdo	182	45,5
Indiferente	15	3,8

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Desacuerdo	143	35,8
Muy en desacuerdo	29	7,3
Desconocida	5	1,3
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

A pesar de que la variante dialectal costarricense fue catalogada por los encuestados como la más *diferente e incorrecta*, es aceptada, o en alto grado, o en muy alto grado, por la mayoría (51,8%), según se puede observar en la tabla 36. Hay una fuerte contradicción por parte de algunos de los capitalinos, una especie de “amor y odio”, que se refleja como una inseguridad lingüística. Por otro lado, el 43,1% de los encuestados mostró estar, o *en desacuerdo*, o *muy en desacuerdo* con esa variante. Los factores de la actitud negativa hacia este español probablemente estén vinculados más a factores extralingüísticos, tales como la migración y los conflictos territoriales que han existido por décadas entre ambas naciones.

TABLA 37
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN CUBA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	30	7,5
De acuerdo	202	50,5
Indiferente	10	2,5
Desacuerdo	133	33,3
Muy en desacuerdo	11	2,8
Desconocida	14	3,5
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

Con relación a la forma de habla de Cuba, los encuestados manifestaron agrado por dicha variante lingüística, y 58% de ellos está, o *de acuerdo*, o *muy de acuerdo* con la afirmación de que les gusta la manera de hablar en ese país (tabla 37). Un 36,1%

está, o *en desacuerdo*, o *muy en desacuerdo* con la misma afirmación; muchos de los encuestados que representan este último porcentaje muestran desagrado por aspectos fonéticos en sus respuestas a preguntas anteriores, puesto que consideran que los cubanos hablan muy rápido y no pronuncian bien la vibrante múltiple /r/ en posición intermedia. Como puede notarse en el cuadro de arriba, solamente al 3,5% le es desconocida esta variante. El contacto entre Nicaragua y Cuba ha sido constante en las últimas décadas, sobre todo en los años 80, época de la revolución nicaragüense, durante la cual ambas naciones compartían una ideología política similar (socialismo). Además, entre ambos países existe hermanamiento a nivel educativo, puesto que hasta la fecha son muchos los jóvenes nicaragüenses que reciben becas del Estado para realizar estudios en Cuba, sobre todo en el campo de la medicina. A la vez, son múltiples las brigadas médicas que llegan al país procedentes de Cuba. Todos los factores antes mencionados permiten que los encuestados conozcan la variante cubana y puedan emitir un juicio con seguridad.

TABLA 38
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN ECUADOR

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	13	3,3
De acuerdo	158	39,5
Indiferente	19	4,8
Desacuerdo	86	21,5
Muy en desacuerdo	7	1,8
Desconocida	114	28,5
No sabe/no responde	3	0,8
TOTAL	400	100

Al 42,6% de los informantes les agrada la manera de hablar de Ecuador y están, o *de acuerdo*, o *muy de acuerdo* con la afirmación, mientras que un 23,1% están, o *en desacuerdo*, o *muy en desacuerdo* con esta (tabla 38). A un 28,4% les resulta *desconocida* la manera de hablar del Ecuador. Al igual que en Bolivia, este desconocimiento puede estar determinado por la distancia territorial y por la poca presencia de programas televisivos procedentes de este país.

TABLA 39
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN EL SALVADOR

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	27	6,8
Acuerdo	249	62,3
Indiferente	12	3,0
Desacuerdo	86	21,5
Muy en desacuerdo	7	1,8
Desconocida	19	4,8
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

El 68,8% de los managuas encuestados muestran, o aceptación, o mucha aceptación por la variante de El Salvador (tabla 39). Este alto porcentaje denota una actitud positiva por parte de los informantes. Probablemente incida el hecho de que es un país de la misma región (Centroamérica), así como la movilidad de los salvadoreños y nicaragüenses y el intercambio comercial entre uno y otro país. Según el presidente de la Cámara comercial entre Nicaragua y El Salvador, Enrique Zamora: “Entre ambas naciones [Nicaragua y El Salvador] existe una relación fluida en la parte alimenticia y otros productos agropecuarios, así como en el comercio, hoteles y más” (Castillo, 2012). Así mismo, las exportaciones de Nicaragua hacia El Salvador fueron de 201 millones de dólares en 2011 (Castillo, 2012). Este es un elemento extralingüístico que probablemente incida en la actitud positiva hacia la variante salvadoreña. Por último, solamente un 4,8% desconoce la variante de dicho país.

TABLA 40
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN ESPAÑA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	142	35,5
De acuerdo	193	48,3
Indiferente	6	1,5
Desacuerdo	45	11,3

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy en desacuerdo	4	1,0
Desconocida	9	2,3
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Un 35,5% de los informantes de la capital nicaragüense muestran una actitud positiva hacia la variante española, y un 48,3%, una actitud muy positiva; es decir, a un total de 83,8% de los encuestados les gusta el habla de España (tabla 40). Estos datos remarcan la inseguridad lingüística por parte de los hablantes nicaragüenses encuestados, ya que ellos manifestaron agrado y una actitud positiva por el español peninsular; sin embargo, tal y como se observó en preguntas anteriores, no es, ni la que les gustaría hablar en Nicaragua, ni la que prefieren para que se presenten las noticias en los medios de comunicación nacionales. En la aceptación por esta forma de habla incide posiblemente el prestigio histórico del que goza el español peninsular (no el del uso actual), puesto que los informantes manifiestan que es la “correcta” porque es “el lugar donde nació el idioma” y es el lugar donde se habla el “mejor español”.

TABLA 41
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN ESTADOS UNIDOS

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	40	10,0
De acuerdo	203	50,8
Indiferente	14	3,5
Desacuerdo	115	28,8
Muy en desacuerdo	13	3,3
Desconocida	11	2,8
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

Hay aceptación por las formas de hablar el español en Estados Unidos. Obsérvese que la mayoría de los porcentajes se centran en la parte positiva: *muy de acuerdo*, 10%, y *de acuerdo*, 50,8%, para un total de 60,8% encuestados a quienes les agrada esta variante (tabla 41). Esta actitud positiva probablemente esté vinculada con el prestigio social y cultural del que goza Estados Unidos, y no con la variante lingüística en sí. Normalmente los países que gozan de estatus económicos son percibidos como prestigiosos, y con ello arrastran la forma de hablar y todo lo que venga de los mismos.

Por otro lado, conviene anotar también que la diáspora nicaragüense es alta en Estados Unidos, principalmente en Miami, y a través de este grupo se canaliza la importancia de ese país para Nicaragua. Un ejemplo son las remesas procedentes de Estados Unidos, las cuales son uno de los rubros más importantes para la economía nicaragüense, especialmente las procedentes del Estado de la Florida. Según un informe del Banco Central de Nicaragua: “Las remesas que ingresaron al país en el 2012, a través de los canales formales, provinieron principalmente de Estados Unidos (60,1%), seguido de Costa Rica con el 19,8%” (Banco Central de Nicaragua, 2012). Estos elementos extralingüísticos probablemente influyeron en la aceptación que muestran los managuas encuestados.

Un 28,8% está *en desacuerdo* con la forma de habla del español estadounidense. Los informantes que representan este porcentaje no mostraron agrado por esta variante; según se refleja en algunas respuestas, no les agrada, por la influencia que ejerce el inglés y por la mezcla de este con el español, de modo que hay un cierto rechazo por el conocido *espanglish*.

TABLA 42
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN GUATEMALA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	28	7,0
De acuerdo	214	53,5
Indiferente	13	3,3
Desacuerdo	124	31,0
Muy en desacuerdo	8	2,0
Desconocida	12	3,0
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

El 60,5% está, o *de acuerdo*, o *muy de acuerdo* con la forma de habla de Guatemala (tabla 42). En cambio, un 31% de los informantes está *en desacuerdo* con la variante guatemalteca. Esta variante es conocida por los nicaragüenses por la cercanía territorial, lo que permite que haya contacto continuo entre estas dos naciones. El porqué del porcentaje que manifestó estar *en desacuerdo* podría estar vinculado con el hecho de que Guatemala es un país multilingüe, con bastante presencia indígena, pues, como se ha mencionado en este estudio,¹⁸ la mayoría de los managuas encuestados han mostrado desagrado por las variantes de los países donde hay influencia de etnias o pueblos indígenas, en general, los pueblos minoritarios.

TABLA 43

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN HONDURAS

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	30	7,5
De acuerdo	234	58,5
Indiferente	14	3,5
Desacuerdo	108	27,0
Muy en desacuerdo	7	1,8
Desconocida	7	1,8
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

El 66% de los informantes manifiesta, o agrado, o mucho agrado por la variante del español hablado en Honduras (tabla 43). Por otro lado, un 27% está *en desacuerdo* con la manera de hablar en dicho país. Es evidente también que la mayor parte de los encuestados conocen la variante hondureña (solo es *desconocida* para un 1,8%).

TABLA 44

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN MÉXICO

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	46	11,5
De acuerdo	257	64,3

18 Ver tabla 26 y análisis posterior, en la sección “País donde se habla incorrectamente”.

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Indiferente	11	2,8
Desacuerdo	75	18,8
Muy en desacuerdo	6	1,5
Desconocida	4	1,0
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Un alto porcentaje (64,3%) de los encuestados manifiesta una actitud positiva hacia la variante mexicana (tabla 44). Del mismo modo, un 11,5% tiene una actitud más que positiva hacia esta. La variante mexicana es conocida mayoritariamente por los nicaragüenses debido al acento mexicano que en alto grado aparece en el doblaje de películas y a la presencia de series televisivas de este país que se presentan desde hace mucho tiempo en los canales televisivos nacionales; tal es el caso de programas como *Chespirito*, *Derbés en cuando*, *XH Derbés*, *Cantinflas* y una gran cantidad de novelas que son de agrado de los nicaragüenses. Los medios de comunicación inciden en el gusto o preferencia que tengan los hablantes por determinado programa televisivo pues, como afirma Barbero, citado por Pérez Chavarría:

Los latinoamericanos se prepararon al acento mexicano desde el cine, pues a partir de la llamada “época de oro” el cine mexicano contribuyó a fortalecer la identidad de América Latina. Este género, como lo reconoce Monsiváis (citado por Martínez, 1997) recogió la voz del pueblo, y en figuras como Pedro Infante, “Cantinflas”, “Piporro” y “Tin Tán” [sic], entre otros, difundió un acento y una forma de hablar peculiares pero comunes (Barbero, 1987, en Pérez Chavarría, 1997).

Tal como puede apreciarse, los medios de comunicación (en este caso la televisión) juegan un rol importante a la hora de asumir una actitud lingüística, ya sea positiva o negativa, hacia una determinada variante.

TABLA 45
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN NICARAGUA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	147	36,8
De acuerdo	225	56,3

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Indiferente	5	1,3
Desacuerdo	17	4,3
Muy en desacuerdo	2	0,5
Desconocida	0	0,0
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

El 56,3% de los informantes de la capital nicaragüense encuestados muestran agrado por su propia variante (tabla 45). De igual manera, el 36,8% de estos están más que de acuerdo con la variante nacional, lo cual quiere decir que al 93,1% de los encuestados les gusta su manera de hablar. Estos resultados coinciden con los datos del gusto y preferencia, en los cuales predomina la aceptación por la variante lingüística del español de Nicaragua. Solamente un 4,3% muestra desacuerdo por la aceptación del español local. Este resultado contrasta así mismo con la opinión negativa que tienen los nicaragüenses sobre la corrección de su propia habla cuando se les pide compararse con los demás países hispanos.

TABLA 46
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN PANAMÁ

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	26	6,5
De acuerdo	243	60,8
Indiferente	9	2,3
Desacuerdo	82	20,5
Muy en desacuerdo	4	1,0
Desconocida	35	8,8
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

De los managuas encuestados, un 67,3% muestran, o agrado, o mucho agrado por la variante del español de Panamá, cuya aceptación probablemente está relacionada

más con el prestigio económico y tecnológico de este país que con la lengua en sí (tabla 46). Es posible que cuando existe un mayor prestigio social hay entonces una mayor actitud positiva hacia la lengua. Según Córdoba Henao: “Suele considerarse más prestigiosa la variedad que usa la clase social más alta o un grupo social que, por cualquier razón, se considere mejor posicionado” (Córdoba Henao, s. f.) Solamente un 20,5% está *en desacuerdo*.

TABLA 47

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN PARAGUAY

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	14	3,5
De acuerdo	135	33,8
Indiferente	17	4,3
Desacuerdo	80	20,0
Muy en desacuerdo	5	1,3
Desconocida	145	36,3
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

La mayoría de los capitalinos nicaragüenses encuestados (37,3%) en este estudio mostraron desconocimiento por la variante del español de Paraguay (tabla 47). Probablemente, el desconocimiento hacia esta variante lingüística esté relacionado con la distancia territorial. Los datos muestran que, en la medida en que las naciones se separan geográficamente, se presenta mayor desconocimiento hacia sus variedades lingüísticas, a no ser que existan factores que, como ya se ha mencionado aquí, lleven a establecer contacto con dichas variantes; por ejemplo, el alcance que tengan los medios de comunicación en el país en cuestión o el contacto por razones específicas, como el que ha existido entre Nicaragua y Cuba en los últimos años.

TABLA 48

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN PERÚ

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	11	2,8
De acuerdo	137	34,3

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Indiferente	18	4,5
Desacuerdo	149	37,3
Muy en desacuerdo	20	5,0
Desconocida	64	16,0
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Un porcentaje significativo de los informantes (42,3%) muestran estar, o *en desacuerdo*, o *muy en desacuerdo* con la variante del español de Perú (tabla 48). A lo largo de este estudio, los informantes han valorado negativamente las variantes con presencia de rasgos indígenas, lo cual se ha caracterizado en opiniones despectivas: “hablan indiado”. En cuanto a esto, las actitudes negativas se dan hacia los grupos minoritarios (indígenas, zonas rurales, campesinos, etc.) indicando que su lengua, sus formas de vidas y sus culturas no gozan, ni de estatus, ni de prestigio social, lo que conlleva a cierto prejuicio y discriminación.

TABLA 49
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN PUERTO RICO

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	27	6,8
De acuerdo	191	47,8
Indiferente	12	3,0
Desacuerdo	124	31,0
Muy en desacuerdo	10	2,5
Desconocida	35	8,8
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

El 54,6% de los informantes manifiestan agrado por el español de Puerto Rico (tabla 49). Esta preferencia probablemente esté relacionada con la difusión del

reguetón a través de los medios masivos. Otro 33,5% muestra asimismo desagrado por esta variante. Como se ha visto en otras preguntas, la actitud negativa hacia esta variedad del español se debe a rasgos meramente fonéticos. Algunos de los encuestados consideran en respuestas a otras preguntas que en Puerto Rico no pronuncian bien la vibrante simple (escrita <r>) en posición media (tabla 31). Solamente un 8,8% desconoce esta variedad del español.

TABLA 50
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN REPÚBLICA DOMINICANA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	23	5,8
De acuerdo	197	49,3
Indiferente	12	3,0
Desacuerdo	117	29,3
Muy en desacuerdo	10	2,5
Desconocida	39	9,8
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

El 49,3% de los capitalinos nicaragüenses muestra agrado, y un 5,8%, demuestra mucho agrado por la variedad del español dominicano (tabla 50). Esta variante es conocida gracias a la radio, puesto que en muchos de los medios se presenta música originaria de este país (la bachata). Tal como se afirmó anteriormente, se logra demostrar que, a través de la música, los informantes también lograron reconocer las variedades del español.

TABLA 51
ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN URUGUAY

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	5	1,3
De acuerdo	152	38,0
Indiferente	14	3,5
Desacuerdo	92	23,0

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy en desacuerdo	9	2,3
Desconocida	127	31,8
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

Un 39,3% de los informantes manifiesta aceptación por la variante del español de Uruguay, en tanto, un 31,8% de estos muestran desconocimiento por esa variante de español (tabla 51). Al igual que Paraguay, la lejanía territorial es un factor que incide en el desconocimiento de determinada variedad idiomática.

TABLA 52

ESCALA DE ACEPTACIÓN: ME AGRADA LA MANERA DE HABLAR EN VENEZUELA

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy de acuerdo	45	11,3
De acuerdo	272	68,0
Indiferente	11	2,8
Desacuerdo	51	12,8
Muy en desacuerdo	1	0,3
Desconocida	19	4,8
No sabe/no responde	1	0,3
TOTAL	400	100

El 79,3% de los managuas muestra agrado y aceptación por la variedad del español de Venezuela (tabla 52). Esta variante, al igual que las de México y Colombia, es conocida por la influencia de la programación televisiva, puesto que se transmiten algunos programas de entretenimiento que son de origen venezolano, como *Bienvenido* y *Guerra de los sexos*. Posiblemente otro factor extralingüístico que incide en la actitud positiva es el convenio comercial que existen entre Venezuela y Nicaragua (Albanisa), además de los diferentes programas sociales como “Operación milagro” que han permitido que muchos nicaragüenses viajen a ese país a realizarse operaciones oftalmológicas. Estos factores extralingüísticos pueden incidir a la hora de catalogar o valorar la variante venezolana.

CONCLUSIONES

A través de esta investigación se pudo medir el gusto y preferencia que tienen los hablantes de Managua sobre el español hablado en Nicaragua y en los demás países de habla hispana. Los resultados que más sobresalen se detallan a continuación.

En lo que corresponde a la primera parte, el nombre dado a la lengua hablada, se encontró que el 90,3% de la población encuestada en la capital denomina *español* al idioma que habla (tabla 14). En las respuestas de esta denominación prevalecieron las mujeres. De acuerdo con la variable *edad*, predominan los adultos, y en el *nivel de instrucción*, la educación universitaria. Los informantes lo llaman *español* porque, como ellos mismo dicen, es el término que les enseñaron en el medio escolar y familiar.

Con relación al español nacional, el 69,3% de los informantes encuestados en Managua demuestran una actitud positiva hacia la zona del Pacífico (Managua, Granada, Chinandega, etc.); estos consideran que es la zona que habla igual a ellos (tabla 15). Dicha valoración está vinculada con la interacción social y comercial que mantienen los capitalinos con las ciudades que conforman esa región. Esta actitud se confirma al presentar el 74,8% gusto y preferencia por el español de la zona del Pacífico (tabla 17). Asimismo, el 83% de los hablantes considera a la misma zona como la que habla “mejor”, expresando así una actitud positiva hacia las ciudades vecinas (tabla 18). Con relación a las variables sociolingüísticas estudiadas, en las tres respuestas predominan las mujeres; según la *edad*, prevalecen los jóvenes, y en el *nivel de instrucción*, la educación universitaria. En síntesis, este estudio constata que los capitalinos nicaragüenses encuestados presentan una actitud positiva y de aceptación hacia las variantes cercanas a Managua.

Por otro lado, el 48,5% de los hablantes afirman que la zona Central (Estelí, Matagalpa, Nueva Segovia, entre otras) habla diferente (tabla 16). Asimismo, el 40,5% de la población encuestada presenta prejuicio lingüístico al indicar que no le gusta como se habla en la zona Central (tabla 19). La misma zona es considerada por el 38,8% de los informantes como la que habla “peor” el español; por tanto, muestran una actitud desfavorable frente a las variantes alejadas a la capital (tabla 20). De acuerdo con las variables sociolingüísticas, por *sexo*, es el femenino el que principalmente rechaza las ciudades que conforman la zona Central; por *edad*, el primer rango (21 a 35 años), y por *nivel de instrucción*, el universitario reflejó en mayor grado la poca aceptación por dicha zona. Se pudo constatar en esta investigación que, a mayor distancia territorial, hay mayor rechazo y desconocimiento hacia las variantes lingüísticas locales y una actitud negativa hacia las mismas. De esta forma, se demuestra que las personas del Pacífico rechazan las variantes dialectales de la zona Central.

En lo que corresponde al español general, el 61,5% de los hablantes entienden que hablar “correctamente” es pronunciar bien las palabras (tabla 21); por tanto, esto demuestra que los capitalinos les dan mucha importancia a lo que ellos consideran buena pronunciación (ámbito fonético de la lengua hispánica).

Por otro lado, a la hora de evaluar las formas de habla hispana de los países vecinos, se muestra un fuerte rechazo. Tal es el caso de Costa Rica y Guatemala. El 14,3% de los hablantes expresa que el país en donde se habla “incorrectamente” el español es Costa Rica, por factores extralingüísticos, tales como problemas limítrofes, migración y problemas políticos, sociales y económicos, que dan lugar a la paradoja en donde, al tiempo que este país es el segundo en ser fuente de remesas, es origen de fuerte rechazo hacia su variante dialectal como resultado de los problemas mencionados más arriba (tabla 23). Esta misma nación es considerada por el 29,8% como el país que habla más diferente el español (tabla 31). El 10,3% de los informantes considera que es Guatemala donde se habla más “incorrectamente”, entre otros, debido a la presencia indígena, pues, según algunas respuestas, las lenguas indígenas inciden en el español de una manera negativa (tabla 23).

En esta investigación se constata que mientras existe una actitud positiva hacia las variantes de las ciudades cercanas a la capital: León, Granada, etc., al salir de las fronteras, es decir, en lo referente a las variantes de los países vecinos, la actitud es negativa (por ejemplo, hacia las de Costa Rica y Guatemala).

El 19,8%, de los capitalinos encuestados considera que Honduras es el país donde se habla el español igual o parecido a ellos (tabla 30), y es digno resaltar una actitud positiva (identificación en el parecido) hacia este país, que contrasta con la del otro extremo, Costa Rica, donde hay rechazo por motivos extralingüísticos, mencionados anteriormente.

El 77% de los informante afirma que sería bueno que todos habláramos el mismo español (tabla 25); según ellos, para que haya unidad lingüística entre los hispanohablantes. En esta afirmación sobresalen los hombres, el primer rango de edad (21 a 35 años) y el nivel de educación secundaria.

El 60% de las personas encuestadas asevera que les gustaría que a sus hijos les impartiera clases un profesor o una profesora originarios de otro país de habla hispana (tabla 28).

Por otro lado, el 55,5% de los hablantes se sienten identificados con el español de Nicaragua al elegir esta variante lingüística como la favorita para que sea la utilizada en los medios de comunicación (tabla 27).

Resulta relevante subrayar que el análisis de las variables sociolingüísticas demuestra que los encuestados de nivel universitario son quienes presentan un grado mayor de consenso en las preguntas que se relacionan con el gusto y las preferencias. La muestra integrada por estos obtuvo los porcentajes mayoritarios en las siguientes elecciones: la zona del Pacífico como la que más les gusta por su manera de hablar; el rechazo por el habla de la zona Central (Norte), al manifestar que no les gusta como hablan los norteos, así como en la elección de esta misma zona como la que habla “peor”. En consecuencia se nota cierta carga discriminatoria por parte de los informantes del nivel universitario hacia las zonas alejadas de la capital.

Por otro lado, el nivel secundario destaca la zona del Pacífico como la que habla igual a los capitalinos. Esta misma región fue catalogada por los informantes de este nivel como la que habla “mejor”. Este mismo grupo considera que todos los hispanohablantes deben hablar el mismo español. En la pregunta relacionada con la preferencia de que les impartiera clases un profesor de español que no fuera nicaragüense, los del nivel secundario afirman positivamente.

En definitiva, estos datos demuestran que los nicaragüenses encuestados presentan un sentimiento de inseguridad lingüística al preferir la variante española como la “correcta” y la que “habla mejor”; sin embargo, no es la lengua que se usa en la cotidianidad. El citado complejo de inferioridad que mostraron la mayoría de los informantes no parece basarse en causas meramente lingüísticas, sino en creencias lingüísticas tales como el menor prestigio social, el bajo nivel de educación o el bajo nivel económico que poseen los hablantes nacionales cuando se comparan con otros.

A través de este estudio queda demostrado que el estado mental de inseguridad lingüística de los capitalinos nicaragüenses encuestados se evidencia en el reconocimiento del español de España como el “correcto”. Esto no es compatible con la conciencia de los ciudadanos que expresan orgullo por su forma de hablar, que es evidente al reconocer el español de Nicaragua como el *preferido*.

Es digno resaltar que los informantes reconocen las variantes de habla del español, en muchos casos, a través de la influencia de los medios de comunicación, especialmente, el televisivo. El hecho de conocer o identificar variantes es fundamental en la evaluación de las actitudes lingüísticas, pues a partir de la identificación se logra reconocer si las actitudes están dirigidas hacia la variante de habla en sí, hacia el hablante, o bien, hacia la comunidad a la que pertenece dicho hablante.

En conclusión, los datos recopilados a través de esta investigación constituyen un aporte significativo en el ámbito sociolingüístico, específicamente, en el de las actitudes lingüísticas, ya que este es el primer acercamiento que se realiza en la capital de Nicaragua sobre las actitudes que manifiestan sus hablantes hacia las variantes del español local y las de los demás países de habla hispana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alba, Orlando (2003). El español actual. *Revista del español vivo*, 80. Madrid: Arco/Libros, S. L.
- Alcaldía de Managua (2011). *Características generales de los distritos de Managua, Alcaldía de Managua*. Disponible en http://www.managua.gob.ni/modulos/documentos/otros/Caract_Gral_Mgua_Introduc.pdf
- ____ (2010). Historia de Managua. Disponible en <http://www.managua.gob.ni/index.php?s=2002>

- Arellano, Francisco (2007). *Diccionario del Español de Nicaragua*. Managua: PAVSA.
- Arellano, Jorge Eduardo (6 de febrero de 2005). El inglés criollo del Caribe “nica”. *La Prensa. Opinión*. Edición 23.715. Disponible en <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/>
- Banco Central de Nicaragua (2012). *Informe de Remesas familiares*. Disponible en http://www.bcn.gob.ni/publicaciones/trimestrales/remesas/Remesas_2012.pdf
- Barbero, Jesús Martín (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Blas Arroyo, José Luis (2008). *Sociolingüística del español. Desarrollos de perspectiva en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Castillo H., Seydi (16 de agosto de 2012). Nicaragua y El Salvador estrechan vínculos comerciales. *El Nuevo Diario*. Disponible en <http://www.elnuevodiario.com.ni/economia/261022-nicaragua-salvador-estrechan-vinculos-comerciales>
- Constitución Política de la República de Nicaragua (16 de septiembre de 2010). En *La Gaceta: diario oficial del Estado de Nicaragua, 176*. Disponible en <http://www.asamblea.gob.ni/wp-content/uploads/2012/06/Constitucion.pdf>
- Córdoba Henao, Gloria Andrea (s. .f.). La importancia de los estudios sobre actitudes y valoración lingüísticas. Disponible en <http://www.lenguasdecolombia.gov.co/revista/sites/lenguasdecolombia.gov.co.revista/files/articulo6.pdf>
- Diccionario de la Real Academia Española (2001) (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- El 19 Digital (23 de junio de 2009). *Managua contará con dos nuevos distritos*. Disponible en http://www.el19digital.com/index.php?option=com_content&view=article&catid=23:nacionales&id=4231:managua-contara-con-dos-nuevos-distritos&Itemid=12
- Fernández Paz, Agustín (2001). Las actitudes lingüísticas en situaciones de contacto de lenguas: el caso de Galicia. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura, 26*, 17-28.
- García, Birmania; García, Griselda; y Rivas, Tania (2011). *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de León, Nicaragua, frente al español nacional y al de los demás países de habla Hispana* (monografía no publicada). UNAN-Managua.
- Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) (2006). *Censo VIII de la población y IV de la vivienda 2005*. Nicaragua. Disponible en <http://www.inide.gob.ni/>
- Loaisiga, Ayeska (2010). *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de Matagalpa frente al español de Nicaragua y los demás países de habla hispana* (monografía no publicada). UNAN-Managua.
- Martínez, Juan C. (1997, abril 9). Da cuenta de lingüistas populares. *El Norte, 7C*.
- Moreno Fernández, Francisco (2008). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Madrid: Ariel Lingüística.
- ____ (2005). *Fundamentos de metodología sociolingüística cuantitativa*. Barcelona: Ariel Lingüística.

- Pérez Chavarría, Mariela (1996). *Variables dialectales del español: ¿Valor agregado o descuento cultural en el flujo de productos audiovisuales?* Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n7/marie.htm#r6>
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2009). *Actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla*. Universidad de Bergen. Disponible en <https://bora.uib.no/bitstream/1956/3822/1/56492314.pdf>
- Rosales, María Auxiliadora (2008). *Atlas lingüístico de Nicaragua: nivel fonético*. Managua: PAVSA.
- Seco, Manuel (1998). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Silva Ros, María Teresa (2006). *La enseñanza del inglés como lengua extranjera en la titulación de filología inglesa: el uso de canciones de música popular no sexista como recurso didáctico* (tesis doctoral). Disponible en <http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/16853805.pdf>
- Trusted Translations (2013). *Español de Perú*. Disponible en <http://traduccion.trustedtranslations.com/espanol/traduccion-al-espanol/peruano.asp>